AÑO 10 N° 479 22.6.07



GRACE DE MATTEI: MUÑECAS OSCURAS, VESTIDOS BLANCOS
INTIMIDADES DEL MINISTRO DE SALUD QUE YA NO SERA
ANDRES BINETTI Y ANDREA LOPEZ, AMOR Y TEATRO

NADA POR AQUI

NADA POR ALLA

LAS INVISIBLES MUJERES DE LA MAGIA



LA REBELION DE LOS FLOREROS

RESCATES La historia de la magia, como tantas otras historias, ha sido escrita por varones. Para ellos es el apelativo mago, que puesto en femenino remite de inmediato a un nombre propio –al menos por estos lares–, patrimonio de la literatura. De ellas se desconfía, se delatan sus trucos o se las quema como brujas. Sin embargo, las magas resisten y marcan la diferencia: "A nosotras –dicen si se les pregunta– no se nos ocurriría poner en el escenario a un hombre como un florero". A ellos evidentemente sí, pero estos floreros –que se serruchan o se desaparecen– tienen qué decir y cómo ilusionar.

POR LILIANA VIOLA

Nada por aquí, nada por allá. "¿Encontraría a la Maga?" Tarea difícil. Luego del primer golpe de vista, no aparecen mujeres en el mundo de la magia. Ahora mismo, en el Museo de Arte Decorativo, una exposición llamada *La magia. 400 años de ilusión* presenta 3500 piezas increíbles: libros prohibidos, máquinas extrañas, juguetes, fotos, carteles publicitarios, programas de espectáculos.

Los magos son seres estrafalarios, de ojos delineados con un negro poderoso, aire oriental, traje funerario o vestimenta brillante, cierta coquetería. Pero la verdad es que son hombres: Fu Manchú, el Conde Patrizio, el Mago Nicolay, Fassmann el Hombre Radar, el Príncipe Misterix, Fantasio, el Gran Faluggi...

Cuando las mujeres aparecen en la magia, al instante desaparecen. Se desintegran con golpes de varita tras una cortina de humo o de terciopelo. Llevan velos transparentes, bellos peinados, altura considerable, cintura de avispa y una sonrisa a prueba de dardos. ¡Qué habilidosas! Algunas saben hacer sombras chinescas. Casi todas se disuelven tras la fama de sus maridos. Mercedes Talma (Mary Ann Ford) fue una espectacular prestidigitadora especialista en monedas y, aunque Houdini dijo de ella que "es sin duda el mejor artista de juegos de manos que jamás haya vivido", en sus carteles aparece como modesta integrante del trío Le Roy, Talma, Bosco, con primer plano del mago Le Roy, su esposo.

Ardor y sumisión para sostener la galera, soplar tres veces, quedar en evidencia por haber ocultado detrás de su oreja el anillo o el reloj pulsera de un espectador burlado. Capaces de sentir satisfacción por el trabajo ajeno, sonríen ante un conejo, flexionan las rodillas cuando él la señala... ¡Aplausos para la bella asistente del mago!

AHI VA LA BALA

Un hilo de sudor frío recorre la espalda: gacela o amazona, podría terminar su función acribillada si el virtuoso fallara con los cuchillos, las flechas o los dardos. Rara y triste es la excepción de Chung Ling Soo, el mago famoso por su habilidad de atrapar balas con los dientes. A su esposa y asistente, por lo tanto, le tocaba la tarea de disparar. Falló una vez. ¿Para qué más? A punto de ir presa por asesinato agravado por la relación, se reconoció que había sido un accidente de trabajo. Gajes del oficio.

Las parejas de magos son muy pocas, pero más numerosas que las magas independientes, y en general están originadas en alguna adversidad. Alexander Herrmann, considerado uno de los mejores artistas del siglo XIX, formó con su hermano Carl una dupla aplaudida, entre otros, por la reina Isabel II, el rey Alfonso XII y el presidente Abraham Lincoln. Un buen día, la codicia los separó y acordaron repartirse el mundo: a Carl le tocó Europa y a Alex, América. "No es bueno que un mago esté solo", pensó Alex. Fue entonces que su esposa Adelaida se convirtió en su fiel colaboradora. La pareja actuó diez años gloriosos en los que adaptó el número de la mujer que levita de Houdini y creó su propia –y sin accidentes– versión del atrapamiento de bala. Deslizándose con sutileza de su papel de asistente, Adelaida concentró la atención del público en números como "La cremación", en el que salía de las llamas sin rastro de quemaduras, o cuando en el acto conocido como "La decapitación" su propia cabeza, muy alejada del resto de su cuerpo, mantenía una charla amigable con quien segundos antes la había cortado en dos porciones.

A la muerte de Alexander el Grande, Adelaida se hizo cargo del espectáculo y de la compañía. Ostenta el crédito de haber creado en 1899 el primer espectáculo musical de magia de la historia –*Una noche en el Japón*–, que fue un éxito en Nueva York, pero la bibliografía especializada sigue hablando casi exclusivamente del Gran Alexander; aunque Adelaida, conocida ya entonces como "La Reina de la Magia", se presentó con gran éxito en las principales capitales de Europa y Estados Unidos durante casi veinte años, y continuó en el escenario hasta cumplidos los 75, protagonizando escenas en las que estuvo siempre a punto de perder la vida, o al menos una parte. Esta maga es excepción y –sobre todo– pionera, porque hasta que la moda victoriana no se marchó, llevándose los vestidos engorrosos que impedían subirse sobre una mesa o meterse dentro de una caja, la figura de la asistente, complemento o amada clandestina ni siquiera existió. Los varones y los niños llevaban atuendo más apropiado para eso.

PARTIME AL MEDIO

En el siglo XX, cuando las polleras de las chicas dejaron a la vista belleza y fragilidad, las secretarias se subieron al escenario. Quizá la ilusión más famosa de principios de siglo, y que involucra a una dama, sea la de "la mujer serruchada en dos". Esta rutina fue inventada por el mago inglés P. T. Selbit en 1921, y a partir de entonces quedó instalado el cliché de las lindas "acosadas y torturadas" en escena. La imagen de una mujer en peligro se transformó en una moda que el cine en ciernes también supo explotar. A la "mujer serruchada", Selbit agregó otras tales como "Destruyendo una niña", "Haciendo crecer a una niña", "Alargando una niña", la "Niña indestructible", "Aplastando a una niña", e ilusiones por el estilo. Quiso duplicar su éxito con una rara serie de ilusiones de tortura, pero el morbo del público le marcó el límite.

Vale aclarar que el éxito de la mujer serruchada se debió en gran medida a su estrategia publicitaria: el mago pegó carteles por las calles ofreciendo 20 libras por semana a Christabel Pankhurst para que se prestara como cebo de su serrucho. Si el nombre de Christabel Pankhurst hoy no dice casi nada, en aquel entonces decía: "Hombres, tiemblen". Era popularmente reconocida por haber actuado en 1905 como una de las más combativas sufragistas, famosa por sus radicales y sensacionalistas técnicas violentas. Aprobada la primera legislación sobre sufragio femenino, ya en 1921 la sociedad había experimentado cambios considerables, y las cruzadas femeninas habían ce-





Mientras para las demás ramas de la ilusión rige el secreto obligatorio a riesgo de perder la vida, cuando se trata de leer la mente o comunicarse con los muertos nadie puede detener a los buscadores del fraude. Por eso, muchas mujeres que llegaron a la cima, bajaron estrepitosamente, por impostoras.







CÉLIA
LA CÉLÈBRE VOYANTE
ATELIER GIRBAL 27 rue PIAT PARIS. TEL: MENIL: 71-07

dido su gracia sutil. Selbit estaba inteligentemente en posición de capitalizar estos cambios y así fue como su provocación tuvo eco en los titulares de los diarios de todo el mundo. Si el mago no pudo cumplir el sueño general de partir en dos a la mujer que casi doblega a un gobierno de varones, dio fin a la etapa de la magia de oro en la cual regía la premisa de que "todo debía hacerse con suavidad".

DOS MENTES Y UN SOLO PENSAMIENTO

Si hay una especialidad en que las mujeres brillaron con luz propia es la de mentalistas o telépatas, el terreno de la "percepción extrasensorial". El gran problema aquí es que mientras para las demás ramas de la ilusión rige el secreto obligatorio a riesgo de perder la vida, cuando se trata de leer la mente o comunicarse con los muertos, nadie puede detener a los buscadores del fraude. Por eso, muchas mujeres que llegaron a la cima, bajaron estrepitosamente, por impostoras.

La superstición de que la mujer es la vía natural a través de la cual el demonio hace de las suyas, el Mal, y en la que encarna Satán o sus demonios, acusó de brujas a las antiguas magas, y a las nuevas, de tramposas.

En su artículo "Las mujeres y la magia", Carlos Vertanessian cuenta el caso de Las Fox (Katie y Margaret), dos hermanas de un pequeño pueblo cercano a Nueva York, que desde niñas "jugaban a producir ruidos extraños en su casa, tornando este hábito en un prolífico negocio y haciendo rentables a sus espíritus". Dispararon el furor del espiritismo moderno a mediados del siglo XIX, invocando espíritus a pedido de los asistentes que en torno de una mesa formulaban preguntas a sus seres queridos. Los espíritus daban un golpe para decir no, dos para sembrar la duda y tres para dar el sí. Los prodigios de las Fox se extendieron por todo el país a la par de sus ganancias, para luego cruzar el océano y ser replicado por un sinnúmero de émulos. Su éxito fue tal que un periódico de Boston las retó a que realizaran su número monitoreadas por un cónclave de científicos y magos. Aceptaron. Las chicas tenían su técnica basada en una admirable facilidad para castañear los dedos de los pies que, al ser descubierta, dio fin a sus giras mágicas y misteriosas.

Más larga fama consiguió la Gran Eva Fay, la creadora de la danza del pañuelo para convocar espíritus. Formó dupla con su marido, el mentalista Henry Fay, aunque dicen que tenía poderes mucho antes de conocerlo, y por algo al quedar viuda comenzó a desarrollar su propio acto: con los ojos vendados, contestaba a preguntas escritas por los espectadores. No se divulgó cómo lo lograba y por eso es una de las pocas que figura en los libros de historia de la magia.

Rara y triste es la excepción de Chung Ling Soo, el mago famoso por su habilidad de atrapar balas con los dientes. A su esposa y asistente, por lo tanto, le tocaba la tarea de disparar. Falló una vez. ¿Para qué más?

Tampoco fueron desenmascarados Los Zancig (Julius y Agnès), "dos mentes con sólo un pensamiento", quienes llegaron a convencer de sus poderes psíquicos a Sir Arthur Conan Doyle. Según ellos, era cuestión de telepatía sumado al don de la clarividencia de Agnès (que muchos atribuían a su joroba). Agnès, con más suerte que las hermanas Fox, pasó airosa varios tests del British College de Ciencias Psíquicas de Londres. No tuvo oportunidad de quedar viuda para demostrar en un unipersonal que era ella la buena del equipo; cuando estaban en el pináculo de su fama, ella murió y fue Julius quien continuó el espectáculo, reemplazándola con sucesivos intentos fallidos, hasta que debió retirarse.

CIRCE Y MEDEA: HECHICERAS DESPECHADAS

En Grecia no existían los magos. La magia, actividad profana llegada de Asia, se reservó a las mujeres. Todos, y en especial Ulises, tienen que recordar todavía a Circe, la que con un toque de su varita convirtió en diversos animales –leones, cerdos y perros, según la naturaleza de cada uno– a los hombres encargados de acompañar y defender al héroe. Circe, tan maga que era, se quedó un año con el fiel Ulises, a pesar de que él nunca terminó de olvidar a Penélope.

Medea es la experta en sortilegios que ayuda a Jasón a conseguir el vellocino de oro, la que permitirá, por amor, que él conozca los secretos de este mundo y de los otros, los secretos de la vida y de la muerte. Para Circe y Medea, los hombres que escribieron la mitología reservaron los mejores dones y también la malicia: "Las mujeres, para el bien, del todo ineptas somos; mas de todos los males, artífices muy sabias". Las dos abandonadas, despechadas y vengativas, pero magas hasta el fin.

Llegó la Edad Media y el sentido de la palabra maga quedó atrapado por la palabra bruja. En sólo tres meses, en 1513, fueron procesadas 5 mil mujeres en Génova, 7 mil en Traer y 1500 en Bamberg. Años después, en Salem, 400 "brujas" fueron acusadas por sus prácticas heréticas: degolladas, presas o quemadas en la hoguera.

No deja de ser un interesante linaje. Aun así, como si las magas no tuvieran ninguna tradición, avanzado el siglo XX, es la institución matrimonial la que parece darles el mejor pasaporte para ejercer su vocación. Este es el caso también de Charlotte Pendragon, que figura en el Guinness por ser la primera mujer que ingresa –en 1991– en el Inner Circle of the British Magic Circle, y que recibe además el premio "Mago del Año", una especie de Oscar de la magia.

MAS QUE UN FLORERO

Para contrariar esta impresión de que la mujer en la historia de la magia siempre puede desaparecer en un cofre que se cierra, una nueva generación de magas busca su lugar y empieza a quedarse con los mayores premios. Tal vez no habrá que esperar a que Hermione Granger, la amiga inteligente de Harry Potter, crezca para ver triunfar a las magas profesionales.

La joven Juliana Chen, destacada como una de las mejores, ha conseguido ser el "primer mago" de nacionalidad china que gana un premio mundial. Comenzó como acróbata en un circo, profesión que a los 25 años comenzó a traerle dolores de piernas. En secreto empezó a practicar manipulación con cartas y con pelotas de ping-pong, aprovechando la suerte de ser ambidiestra y el hecho de que en China las magas no son *rara avis*. Cuando estuvo lista, impactó al director del circo, quien la contrató para un número de magia que paseó por el mundo.

En España, el año pasado, se realizó el primer Festival de Damas Mágicas, donde las expertas, además de demostrar sus dones, se quejaron de que éste es un mundo hecho para magos: "La prueba es que no hay en el mercado objetos adaptados para ser manipulados por manos femeninas".

Ante la pregunta de cuál es la diferencia entre magas y magos, los magos ensayan una científica explicación. "Hay estudios que aseguran que los hombres suelen utilizar más el hemisferio izquierdo del cerebro, que corresponde a los sueños y las fantasías; en las mujeres predomina el hemisferio derecho, son más racionales, y de ellas se piensa: '¿Cómo van a pasar cuatro horas haciendo un truco con una baraja?'."

Las mujeres contestaron, efectivamente, dando muestra de mayor espíritu práctico. "¿La diferencia entre magos y magas? Nosotras jamás pensaremos en un truco que necesite de hombres florero."✷

Historia gráfica y visual de la magia,
hasta el 5 de agosto, de lunes a viernes de 14 a 19, sábados domingos y feriados y vacaciones de invierno de 12 a 20.
Museo Nacional de Arte Decorativo
Av. del Libertador 1902

¿El futuro ya llegó?

Hay situaciones que pueden dejarla a una sin palabras. Cualquiera puede reconocer esa impotencia que genera que ellas, las palabras, acudan en dulce montón cuando ya han perdido su gracia, reclamando a destiempo su lugar en una charla terminada, una discusión para colmo de males, una humillación que no se supo contestar. Las segundas oportunidades son esquivas; y además, para qué. No alcanza con el sentido, también es necesario el momento adecuado para que éste se configure. Como el amor, la comunicación exige que el tiempo conspire a favor de las partes.

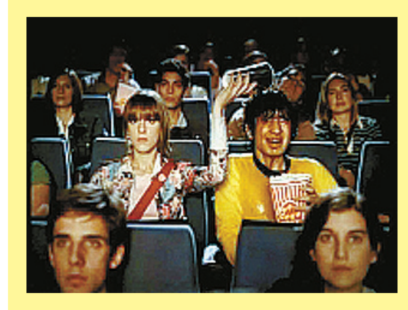
De todos modos, hay palabras que pugnan por salir más allá de que la oportunidad les abra la puerta. Hace días, por ejemplo, que pienso de qué modo traducir lo que no fue dicho en el momento en que me confirmaron que estaba despedida en mi trabajo en la Radio Ciudad, la radio pública de la ciudad de Buenos Aires. No es un buen momento para ponerse sagaz cuando te anuncian, justamente, que llegó la hora del silencio, del silencio de radio. Tampoco había mucho que decir. Salvo por un detalle: para justificar su decisión, el director de la radio dijo a boca de jarro que, en fin, no había dinero para afrontar los contratos porque el Poder Ejecutivo de la ciudad había usado a su arbitrio un millón de pesos correspondientes al presupuesto de la radio que serían devueltos cuando la actual gestión ganara las elecciones. Como ya sabemos, la "gestión Telerman" no ganó ni el segundo puesto, ergo no hay dinero de vuelta, ergo ese dinero se gastó en vano, supongo, o en campaña, lo más probable. No puedo entrecomillar las palabras del director de la radio, no las grabé y podría equivocarme en alguna interjección u otro detalle. Sin embargo, tengo la sensación similar a una cosquilla en los labios de que esto debe ser dicho. No soy la única que lo escuchó, a otras personas igualmente despedidas el director les habló de 500 mil pesos en lugar de un millón; no sé si como parte de una estrategia para confundir o porque con el correr de los días y de tanto repetir lo mismo necesitara él generar un efecto en quien escuchaba, en casi todos los casos, que a mitad de año se cuenta con un trabajo menos. Lo que debería haber dicho yo en ese momento, creo, es qué impunidad ¿verdad?; qué pachorra para contar un hecho de corrupción, qué poco representa la transparencia para esta gestión que tan bien supo venderse frente a cámara. No lo dije, lo digo ahora.

De todos modos, Jorge Telerman es pasado. Y es evidente que lo saben quienes apostaron a él y ya planean u organizan la transición. La Radio de la Ciudad es un ejemplo de lo que muchos y muchas avizoran como futuro próximo. En esta semana, mujeres de diversos sectores y de profesiones y ocupaciones también diversas hicieron oír su voz –"por nuestros derechos decimos no a la derecha", dijo un grupo variopinto el último miércoles en el que figuran funcionarias, legisladoras e intelectuales o "Nosotras las mujeres votamos a favor de nuestros derechos", fue una solicitada que se dio a conocer el mismo día– como pudieron, poniendo en primer plano lo que se ha conseguido en el ámbito de la ciudad hasta ahora y lo que podría perderse, atentas a la trayectoria y la coherencia de los legisladores y legisladoras que siguen a Mauricio Macri. Casi al mismo tiempo, en Radio del Plata, Gabriela Michetti adjudicaba a su partido que la Ley de Educación Sexual fuera un hecho, obviando cuántas zancadillas se le hizo a esa ley desde sus compañeros de bancada. Igualdad de oportunidades y trato entre varones y mujeres, Salud reproductiva y procreación responsable, Educación sexual, Creación del registro de deudores morosos alimentarios, Unión civil, Prevención y Asistencia a las Víctimas de Violencia Familiar y Doméstica son normas que la Legislatura de la Ciudad ha promulgado con profundos debates y siempre esquivando los palos del Pro, aun cuando se diga que simplemente en estos casos se deja a los legisladores y legisladoras libertad de conciencia. El futuro es negro, sí, pero, amén de votar el próximo domingo, habrá una tarea más ardua en adelante que es la de no callar, la de seguir reclamando, la de proteger la identidad de una ciudad que en los últimos años se ha jactado frente al mundo por las libertades conseguidas.

Quienes votaron a Macri en primera vuelta, se supone según encuestas y sondeos, votaron pensando en su vida cotidiana. En los baches, la seguridad, las inundaciones en los barrios, etc. Del otro lado, del lado del progresismo, tal vez se menospreció la vida cotidiana, ese ámbito donde justamente se fragua lo político. Los temas de género, su problemática, ponen la cuña justo ahí, en ese cruce entre lo personal y lo político que modela desde relaciones hasta formas de entender al otro o a la otra, la base de la convivencia. Esos temas, pareciera, son los que ahora estarían amenazados por la derecha. Pero la derecha no es tonta y si Michetti se apropia de la Ley de Educación Sexual es porque de alguna manera en ese momento entendió el Pro que mejor enmascararse que seguir mostrando su costado más conservador. Y el resultado fue bueno; para ellos. Para el resto, se verá. Por ahora es posible ver a las claras parte de lo que se trata la transición, al menos en la Radio de la Ciudad: de dos programas dedicados a la temática de género –está en la Constitución porteña promover la igualdad y la radio pública no escapa a la norma– quedaría uno, reducido en una hora y con el mandato de pasar música. Dos columnistas que trataban en exclusiva estos temas fueron despedidas. Los espacios ganados se perdieron; ¿será que el futuro ya llegó?

las12@pagina12.com.ar

LA VENTA EN LOS OJOS **POR L. P.**



Insoportable

Una compañera de trabajo aprieta el gatillito rojo –la excusa para pararse y prepararse un café– del dispenser y tira el agüita con humo sobre la cara –con anteojitos y todo– de su coequiper de oficina. Una novia recibe a un novio –entusiasmado, romántico y hasta con flores y todo– en la puerta de la casa, de entre casa (con anteojeras desestresantes en forma de vincha) y las flores terminan deshojadas en la cabeza del novio (¡pobre novio!). La chica no le da la mano al chico en el cine ni pone la gaseosa en el apoya vasos de la butaca, sino que acomoda la gaseosa en la cabellera del caballerito. Una mujer cierra con furia la puerta del auto. Y hace doble: se va, vuelve y vuelve a cerrar la puerta del auto. Una clienta ataca con un vendaval de prendas mal calzadas a un vendedor que sólo atina a recibir el malón. Una mujer choca un auto, lo vuelve a chocar y sale andando con partes del auto chocado colgando. Una vendedora de comida rápida atraca la mano de su cliente que le quiere pagar su Mccomida del día.

Las mujeres tienen un día de furia. No un día cualquiera, sino uno de "esos" días. "Cuando les duele a ellas nos duele a todos", dice la propaganda, dicha por un locutor varón, de *Anaflex fem*, el calmante femenino que vende calma diciendo que la menstruación aloca a las mujeres y –lo peor– que si nosotras nos alocamos cobran ellos.

Es insinuante que en tiempos donde la violencia hacia las mujeres crece, la publicidad e incluso la tele –*Mujeres asesinas*, como ejemplo– no pare de mostrar a mujeres violentas. Mientras que los varones –en este spot titulado claramente *Insoportables*– permanecen con cara de "¿Quién entiende a las mujeres?" sin hacer absolutamente nada (ni siquiera el señor al que le chocan el auto), con cara de tontos, resignados o compungidos. Mmmmmmm.... A la vez que sus mujeres son neuróticamente violentas.

Según la mirada social que retrata la publicidad, la violencia de "esos días" es inexplicable. Tal vez sí sea cierto que las hormonas cambian, que las diferencias –de días y de género– existen y que los ciclos menstruales exacerban sensaciones que la culpa, la vorágine o los mandatos de pasividad tapen. Pero eso no quiere decir que las mujeres seamos monstruosas criaturas brotadas de sangre y odio. Incluso, revisando las imágenes publicitarias una puede pensar: ¿y si ese hombre del auto la insultó...? ¿Y si el marido la traicionó...? ¿Y si el comprador de hamburguesas le ofreció plata para acostarse con ella...? ¿Y si el chico de las flores le pidió que no se vaya de viaje a Bariloche? ¿Y si el vendedor de ropa le recomendó que vaya a una casa para señoras fuera de batalla...? ¿Y si el compañero de oficina le robó una idea para presentársela él al jefe? No se trata de que la violencia pueda –siempre– justificarse –o recomendarse– pero una cosa es que las mujeres estallen por locura propia –como muestra la publicidad– y otra es que tengan bronca. Para rematar, "Anaflex" termina con una adolescente que se traga la perlita y es convertida en animación dibujada.

Aunque no es ella, sino la imagen de las mujeres la que queda desdibujada por este comercial.

LAS/12 EN EL PATIBULO



No te subas las medias (que la foto es carnet)

Alfredo Casero: –Es un muy buen programa periodístico y de humor.
Mirtha Legrand: –Muchas gracias.
Alfredo Casero: –No, estoy hablando de *TVR*.
Mirtha Legrand: –Ah, yo creí que hablaba de mí.
Alfredo Casero: –Mirtha Legrand es una mujer hermosísima y muy sexy.

(Conversación entre Alfredo Casero y Mirtha Legrand en *Almorzando con Mirtha Legrand*, de América, levantado por *Bendita TV*, de Canal 9, el viernes 14 de junio.)

El pito sin pip

"Dije la palabra pija (en el programa de Susana Giménez) y hasta que pude volver a la televisión pasaron tres o cuatro años. Y cuando volví a pisar un estudio me miraban raro." "Dije pija, oh, oh." "Hoy tenés el caño y a un soñador generando debate sobre el tamaño de su pito. Que si lo tiene grande, que si no."
(María José Gabin, *Clarín* Espectáculos, domingo 17 de junio.)

Patito feo es patita

"Las mujeres perdemos. Siempre. El hombre puede ser feo, gordo, pero en la televisión hasta las malas son lindas."
(María José Gabin, *Clarín* Espectáculos, domingo 17 de junio.)

¡Qué chiste es el abuso!

"Poneme manteca y llamame Candelmo."
(Nino Dolce en *Bien tarde*, de Telefé, levantado por *Bendita TV*, de Canal 9, viernes 15 de junio.)

Soy rubia, pero tengo un novio bibliotecario

"Con Luis, mi novio, nos conocimos en un asado y llevamos diez años juntos. Es empleado de la Biblioteca del Congreso. Los medios se ríen de eso, les causa gracia. Pero no es tan raro, no es que trabaja de mecánico."
(Ingrid Grudke, en la revista *Veintitrés*, 14 de junio de 2007.)

EL ARTE DE SERVIR PREGUNTAS

TEATRO Desde hace pocos años, en el panorama teatral, se recortan las obras de Andrés Binetti y Paula López, tanto por el sensible y a la vez humorístico tratamiento de una temática de profundo contenido social –donde descuellan atípicos roles femeninos– como por el alto nivel de las puestas y la actuación.

POR MOIRA SOTO

"A nosotros nos funciona combinar el trabajo y el amor", dicen casi a dúo Paula Andrea López y Andrés Binetti, bahienses instalados en Buenos Aires desde hace unos años, los suficientes para haber producido seis piezas de calidad creciente: *Los oficios de la carne* (2001), *Charcalarga* (2003), *Leve contraste por saturación* (2003), *Llanto de perro* y *Una caja blanca* (2005), *Petit Hotel Chernobyl* (2006) y la recientemente estrenada *La piojera o un procedimiento justicialista*. Con amplia formación en distintas técnicas teatrales, Paula dirigió las cinco primeras obras con Andrés, además dramaturgo, pero en la última decidió dedicarse por entero al personaje de Toribia, del que hace una gran creación. Aunque ambos son de la misma ciudad, estudiaron allí con Héctor Rodríguez Bruzza y vivían a una cuadra de distancia, Binetti y López recién se conocieron en 1998 en Uruguay, durante un seminario. Y empezó el romance, que se afianzó cuando ella se vino a la Capital en 2000, donde ya estaba instalado él estudiando Ciencias de la Comunicación en la UBA. Entonces se les ocurrió armar un grupo de teatro que bautizaron Los Calderos por decisión del I Ching (lo tiraron el mismo día, ella en Bahía Blanca y el aquí, y les salió la misma figura: el caldero, es decir, progreso, trabajo en común). "Cuando empezamos, queríamos armar algo bastante setentista, muy influidos por Grotowski, lograr un entrenamiento, una estética propios", dice Andrés Binetti, y continúa Paula López: "Por ese entonces, él escribía poesía y actuaba, después devino dramaturgo y director. Yo seguí siendo actriz y me sumé a la dirección. Comenzamos a trabajar con una actriz chilena, Alejandra Mellado, con quien hicimos *Los oficios...* que escribió Andrés y actuamos y dirigimos los tres".

Según su propio autor, esa pieza signó el derrotero de Los Calderos, es un antecedente de *Llanto...*, de *La piojera*, al hablar de un mundo en decadencia, seres encerrados en un galpón: "Cuarenta cajones de verdura que se iban moviendo y construyendo espacios constituían la escenografía. Ahora la veo como una pieza muy inocente, pero a la vez fundante de la estética del grupo".

¿Una estética que va muy aliada a una actitud ética?

Andrés Binetti: –Sí, totalmente, tenemos una mirada comprometida. Nos parece más interesante, más político plantear preguntas que dar respuestas. Obviamente todas nuestras obras tienen una ideología, creo que no hace falta aclararlo... Pero sin plantarnos en un lugar pedagógico frente al público, tratamos de soslayar ese riesgo. Sí, *Los oficios...* era una obra muy germinal, aunque los recursos, la forma de actuación eran más sencillos.

Paula López: –Todavía no habíamos encontrado algo que ahora sí aflora en nuestras obras: cierto humor, que por supuesto nada tiene que ver con el chiste gratuito. Pero comprendimos que cuando la gente se ríe, está relajada, escucha mejor. En las obras siguientes, ese sello humorístico que tratamos de que sea sutil, un poco indirecto, se fue decantando, si bien no dejamos de lado la temática y los personajes vinculados con formas de exclusión.

A. B.: –Nos comentan mucho esto de la risa provocada por situaciones que en sí mismas son tremendas, algo que ver con el grotesco y que descontractura y a la vez lleva a preguntarse ¿pero de qué me estoy riendo?

En *La piojera*, está esa puta inefable que explica su oficio y dice muy seriamente que es una trabajadora social.

P. L.: –Ahí opera el efecto cómico, sí, porque ella busca ese eufemismo, pero detrás se insinúa la dura realidad que vive esta mujer en busca de un sitio donde ganarse unos pesos. Si en *Petit Hotel Chernobyl*, por ejemplo, no aflorara cierto humor sería muy difícil de ver, resultaría demasiado agobiante y distanciaría.

Las obras de Los Calderos se pueden asociar quizás con algunas películas de Buñuel –*Los olvidados, Viridiana*– donde la pobreza y la segregación producen monstruos que te hacen reír a la vez que se evidencia su situación de orfandad, la práctica de la caridad mal entendida. Ahí el humor es subversivo.

A. B.: –Ah, bueno, gracias por esa asociación. Mirá, nosotros tratamos de huir de toda actitud miserabilista o demagógica, del énfasis en el horror. Creo que lo que nos salva, como te decía antes, es no tomar al espectador por un alumno. Tampoco provocamos catarsis, cosa que en otro tipo de obras puede funcionar. Es difícil encontrar el lugar justo, honesto, coherente con nuestro pensamiento, teatralmente creativo.

¿No le tienen miedo a la palabra ideología?

A. B.: –Para nada. Lo que hay es una cuestión generacional que tiene que ver con lo difícil que es para nosotros pensarnos políticamente en la actualidad. Yo de hecho he militado en la izquierda y me fui por angustia, básicamente. El problema es más instrumental que ideológico. Creo que es una gran estafa esto de que han muerto la historia, las ideologías. La derecha sigue operando con suma eficacia, es obvio.

P. L.: –Cuando fundamos el grupo, primeramente nos encontramos en el trabajo, y desde allí fuimos generando contenidos. Era evidente que siendo las personas que éramos no íbamos a hacer teatro para decir trivialidades. Así fuimos encontrando una línea que se fue afinando. Por un lado tenemos piezas, entre las que se incluye *La Piojera,* donde hay personajes y se cuenta una historia. Por el otro, está *Leve contraste...* y *Opera anoréxica,* que no tienen una narrativa lineal. En todos los casos, se trata de abrir el juego, plantear interrogantes.

Ya desde su título, *Opera anoréxica* revela una posición, una elección inhabitual de una problemática de suma vigencia.

A. B.: –Ahora que la hacemos en funciones para la formación de espectadores, la ven chicos de secundaria de escuelas públicas, y todos tienen a alguien conocido que sufrió o sufre esta enfermedad tan relacionada con el modelo de belleza actual, impuesto desde distintos lugares, muy aprovechado por algunas industrias que trasmiten esa presión a través de la publicidad.

P. L.: –Fue una obra sobre la que trabajamos año y pico, muchas discusiones, mucho trabajo de mesa porque se trata de una cuestión muy compleja. La pieza provoca reacciones muy variadas: tiene textos poéticos, ironía, testimonios reales que bajamos de Internet de páginas pro anorexia, algo muy raro. Tiene formato de ópera, hay una cantante, los intérpretes están dentro de algo parecido a un retablo de títeres grande. Hay música, pero también sonidos de mordiscos en zanahorias, ruidos de licuadora. Es interesante lo que pasa con los chicos de la secundaria, un público acostumbrado al zapping, a ciertos canales que pasan videoclips. Entonces entran directamente a esta obra fragmentada, la comprenden como totalidad, se sorprenden. La ven desde lo social, no sólo el problema individual. Las chicas se angustian porque ellas sufren más concretamente esa presión.

A. B.: –Este ciclo de formación incluye además *Los hijos de los hijos* y *Budín inglés.* A la profesora se le alcanza una carpeta con materiales para que trabajen y después de la representación hay un debate. Es un proyecto excelente del Instituto de Teatro, el Gobierno de la Ciudad y el Ministerio de Educación. Muchos de estos chicos apenas habían visto teatro infantil, otros no habían ido nunca al teatro.

Es evidente que a ustedes les pega muy fuerte el tema de los excluidos, los marginados, los náufragos del sistema...

A. B.: –Bueno, hay un paisaje desolador que uno no puede dejar de ver. En parte el teatro nos sirve para procesar esa angustia. De hecho, en la propia *Opera,* que estaría en otra línea, uno de sus planteos es que la Argentina es el segundo país con mayor índice de anorexia, después de Japón, mientras que la mitad de la población no tiene acceso a alimentos básicos. Sí, la situación social es algo que nos atraviesa, que nos importa. Lo vemos en la Capital y en el interior. Nuestro acercamiento al tema es de respeto total, evitando estereotipos y sensiblerías.

Tampoco caen nunca en la caricatura y en cambio hacen un trabajo muy minucioso sobre el lenguaje, los acentos, lo gestual, a través de una galería muy rica de personajes que resultan conmovedoramente verosímiles.

FOTO: JUANA GHERSA



P. L.: –Creo que si logramos eso, se debe a que trabajamos mucho con la realidad, con lo que conocemos y observamos atentamente. La Piojera, por ejemplo, es un bar de Chile donde estuvimos, nos impregnamos. Con *Llanto...* hubo gente de aquí que nos decía “chicos, la gente de campo no es así, es buena e inocente”... Y resulta que nosotros somos del campo, lo vivimos de cerca.

Más allá de que ninguna latitud o sector social garantice la bondad, hay que considerar que ustedes retratan el embrutecimiento de ciertos personajes después de años de vida indigna.

A. B.: –Claro, porque se dice: yo no quiero ser rico ni tener ciertos lujos, pero sí un mínimo estándar digno de salud y educación, por ejemplo. Ahora la gente que se cae del sistema entra en un abismo sin fondo.

P. L.: –El *Llanto...* nos gustaba la idea de la encuestadora que llega a la Argentina profunda, más empobrecida, sin normas y sin códigos, trayendo a la política preocupada aparece la zoofilia. Creo que en una situación como la que describe *Llanto...* los rasgos de género que damos por naturales se pueden borrar.

P. L.: –La idea sobre la encuestadora era que cuando ella aparece, ingresa el universo femenino convencional, codificado, la remera debía ser rosa...

A. B.: –*Chernobyl* surgió como propuesta de las actrices, de modo que ya estaba planteado un universo muy femenino, cuatro mujeres de treintaipico en ese cuarto lamentable de pensión. La tenista fracasada y la entrenadora perseverante sostienen el relato, una ilusión, hay una historia de amor sugerida entre ellas.

P. L.: –En un mundo tan venido abajo, un deporte de elite en el que jamás estos personajes van a poder escalar posiciones.

En *La piojera*, es la puta Lázara, que se hace llamar Marilyn, la que trae el estereotipo sobreactuado de la coquetería femenina.

A. B.: –Había escuchado cosas que me llamaron la tensión en el discurso de las chicas de Ammar, que inspiran la actitud de

> Hay es una cuestión generacional que tiene que ver con lo difícil que es para nosotros pensarnos políticamente en la actualidad. Yo de hecho he militado en la izquierda y me fui por angustia.

por averiguar cómo viven, qué les falta. Una política que desconoce el estado tremendo, sin retorno, de tanta gente.

Entre los personajes femeninos que se salen de la normalidad de *Llanto...*, *Chernobyl*, *La piojera*, se recorta la encuestadora por sus detalles de feminidad en el arreglo y la manera de conducirse.

A. B.: –Trato de pensar todos los personajes desde lo más chiquito, que cada uno tenga su pequeño universo propio. Al personaje de la encuestadora lo conocíamos, hemos trabajado en el rubro. No quise caer en el chiste fácil de la encuestadora que no entiende dónde se metió, porque nos alejaba de lo que nos interesaba contar. Las otras dos mujeres de *Llanto...* aparecen desdibujadas en su género, un poco andróginas. Tres hermanos de distinto padre, ninguno estuvo presente, la madre murió cuando eran chicos, se criaron en el rancho. Si la ley que distingue al humano del animal es la prohibición del incesto, ellos tienen esta ley un poco corrida, además Lázara desde un lugar proletario. También me gustaba el antecedente de que la madre hubiera sido prostituta y ella había heredado ese oficio. Sí, ella se viste sexy, se maquilla, mientras que las otras dos mujeres del bar estarían más cerca de las de *Llanto...*, aunque éstas tuvieron una época mejor, cuando el tren pasaba y se detenía, la gente bajaba a consumir. Pero se cortó el tren, tal como ocurrió en la realidad, y quedaron los tres –Toribia, Carlota y Cirilo– como suspendidos, van subsistiendo apenas. Por otro lado, está la extraña pasajera que dice esos monólogos evocadores sobre el primer peronismo y que acompaña al maquinista, quizá le ceba mate, lo conversa. Ese tono evocador que remite al justicialismo como una especie de ente productor de sentido que contiene aquella visión idealizada, pero también a la década ’90, a López Rega y los Montoneros, Isabel y Evita, esa gran bola que responde al nombre de justicialismo. Fijada en el pasado, esa pasajera dice algunas verdades. ✷





ENTRE EL BIEN Y EL M





MODA **Tal vez sea cierta nostalgia por lo que le faltó en la niñez: muñecas y cuentos de hadas. Tal vez lo que le sobró: vida al aire libre y labores aprendidas de la abuela. Lo cierto es que, entre un extremo y otro, Grace de Mattei fraguó su oficio de diseñadora de ropa para niños y niñas y su gusto por coleccionar muñecas, algunas blancas como hadas, otras oscuras como vampiros.**

POR VICTORIA LESCANO

Grace de Mattei, diseñadora con vasta experiencia en productos elegantes para la marca Paula Cahen D'Anvers –donde actualmente está abocada a la creación de la colección niños y en cuyos percheros conjugan vestiditos de terciopelo negro, tapados que subliman labores de modistas a medida, capas de piel y mañanitas–, llega a la entrevista con varios álbumes negros. En ellos no están los cuidados bocetos de sus colecciones recientes (y que los más sofisticados diseñadores de la generación de autor eligen para vestir a sus hijos) sino otra de sus vinculaciones con los experimentos estéticos en petit escala.

Se trata de bitácoras que documentan sus fotografías de muñecas rara avis y en las que emergen primeros planos de *Blythe* –célebre por sus ojos grandes y cara extraña, que si bien fue creada en los '70, se puso de moda hace algunos años vía la fotógrafa americana Gina Garan–, las *Neo Blythe* (reversiones de 2000 sobre esa criatura con atuendos sublimes desarrolladas para el mercado asiático), algunas primas hermanas de *Chucky* y muñecos bebé con trajes con alas posando en algún rincón de los Jardines de Luxemburgo o en interiores de museos de Londres. El portfolio admite también una *Barbie* dedicada a María Antonieta y otra de *El Señor de los Anillos* posando en ficticios jardines de pimientos y cerezos, *Kellys* modelando en decorados con escenas de Blancanieves *animé*, tomas macro de pétalos de rosas, detalles de algunos de los numerosos diseños propios tejidos a mano. Hay además caras de lobos pintadas en las cortezas de árboles del jardín de su casa de vacaciones en Córdoba y detalles de tortas de cumpleaños previamente maquetadas en lana realizadas con dinosaurios para sus dos hijos varones.

"No fui una de esas nenas que juegan con muchas muñecas, ni el estereotipo de la niña princesa, ni la que tenía mucha ropa; por el contrario, crecí en un pueblo y vivía en contacto con la naturaleza. Mi acercamiento actual responde a que me gustan las mezclas de opuestos, la belleza y fealdad, el bien y el mal, y de eso se trata el imaginario de las historias infantiles y el estilismo de las muñecas", dice la diseñadora cuyo *modus operandi* remite a sacar alguna de las *petites* modelos muñecas que suele llevar en su cartera junto a una camarita digital (a diferencia de coleccionistas estándar que las exhiben en vitrinas, ella suele atesorar sus muñecas en cajas de *Tuppers*).

Más sorpresas aun cuando De Mattei cuenta que, antes de abocarse al diseño desde fines de los años '80 y en el apartado producto de la firma Via Vai, se licenció en psicología y acto seguido, en lugar de ejercer esa disciplina, se puso a hacer una línea de moda experimental en colores intensos que devinieron un hit de ventas entre las aspirantes a una fiesta de graduación de Junín, su pueblo de origen.

"A los cinco días de recibirme, junto a una amiga hicimos un desfile previo a la fiesta de egresados y vendimos todo. Yo quería mezclar estilos, en ese momento el psicoanálisis me resultó ortodoxo y encontré en la ropa un espacio para crear. Me interesa más el proceso creativo, el contacto con los materiales y los colores que 'la moda'; odio que me pregunten qué se va a usar cada temporada."

Su perchero privado de ropa antigua en tamaño niños –que admite delantales bordados a mano, encajes a la *ancienne* y carpetas almidonadas por abuelas– vistió una extraña producción de moda con niños que exhibe *Little Rose*, un restaurante de la calle Arme-



"A los cinco días de recibirme, junto a una amiga hicimos un desfile previo a la fiesta de egresados y vendimos todo. Yo quería mezclar estilos, en ese momento el psicoanálisis me resultó ortodoxo y encontré en la ropa un espacio para crear."

MAL





IMAGEN DE LA COLECCION PARA NIÑAS DE PAULA CAHEN D'ANVERS. EL RESTO DE LAS FOTOS PERTENECEN A LA COLECCION PRIVADA DE GRACE DE MATTEI.



nia con paredes con molduras pintadas de negro, del cual la diseñadora es artífice junto a un grupo de socios. Fueron fotografiadas por Gabriel Rocca, pareja de De Mattei, y las niñas ostentan maquillaje de ojeritas pronunciadas y carmines intensos que recuerdan a las actrices junior del film *Entrevista con el vampiro*.

–¿Cuál fue tu formación en diseño?

–A los cuatro años, mi abuela me enseñó a tejer crochet y en las tardes cada una se sentaba en su silla de la vereda. También recuerdo intentos por hacerme ropa mezclando los moldes de la revista *Burda* que compraba mamá con unos tomos de la enciclopedia de costura *Elegantísima* que traía cálculos matemáticos para hacer moldes; con esas influencias empecé a coser mi propia ropa. De grande, luego de quedarme un año más en Junín y de vender ropa en mi casa, me vine a Buenos Aires a hacer vida nocturna y en ese contexto conocí a un chico que quería abrir una marca y asociarse conmigo, empecé a trabajar en los diseños que eran básicamente prendas en algodón lycra, hice la carta de colores, y hasta las bolsas y etiquetas. Pero ese proyecto nunca se concretó.

–¿Cómo fue tu ingreso a la firma Via Vai, antesala de tu trabajo en Paula Cahen D'Anvers, y qué cambió en la modalidad de las marcas del mainstream?

–Rescaté mi trabajo para esa marca que no existió, lo puse en una carpeta y un día decidí presentarme en el estudio de Via Vai de la calle Alsina, una zona que yo frecuentaba cuando compraba las telas. Recuerdo que me atendió una señora y que Paula estaba en los días previos a un desfile en un galpón de San Telmo. La señora y yo insistimos tanto que así pude reunirme; luego de conocernos y mostrar mis diseños, empecé a trabajar al día siguiente. Fue en 1989, el modo de trabajo era muy distinto, no se viajaba para ver las tendencias, ni se compraban las revistas con moda internacional que se consumen ahora; existían otros tiempos para los desarrollos, era habitual poder dedicar un día entero a dibujar ropa de cuero para ver luego qué salía. Recuerdo la calza pie y los *catsuits* como el gran hit de la moda y también que bordaba a mano las prendas para los desfiles, que incluían desarrollos únicos. Mi favorito fue el *catsuit* con estampa símil leopardo bordado con piedras que llevó Carolina Peleritti en el último desfile de Via Vai en el estadio Obras, cuando Charly García cerró el desfile cantando el Himno.

–Para las colecciones de moda infantil, ¿te alimentás de las imágenes que surgen de tus fotografías de objetos y muñecas?

–La colección ya tiene el aditivo de lo lúdico y de dejar lugar a la fantasía, porque la línea niños implica no tener que seguir la moda a rajatabla. La prioridad al diseñar para chicos implica que estén cómodos y no luzcan ridículos. Suelo adaptar algunas prendas de las de moda adulta, pero cuidando que no se pierdan imaginarios. Por ejemplo, en la colección de este invierno aparecieron niños príncipes y princesas (que en la campaña lucen coronitas, tocados de cintas, pájaros digitales en la cabeza y trajes de terciopelo con botas de goma y cuyo kit de imágenes que se regala en los locales trae figuritas temáticas con pájaros pintados al óleo). La campaña se armó en base a tres elementos: los pájaros, nieve y el bosque, que rescaté de los libros de cuentos del inglés Anthony Brown.

En cambio, para el próximo verano boceté en base a clásicos de los Hermanos Grimm y la trama de diseño incluye ranas, rosas e higueras.

–¿Considerás que la estética de la firma Paula Cahen D'Anvers (que en 2000 fue vendida al grupo Exxel y cuyos fundadores, la diseñadora homónima y el empresario Federico Alvarez Castillo constituyeron la marca Etiqueta Negra) sigue fiel a la coronita que llevan bordadas las prendas?

–La ideología de la marca transmite otra mirada sobre lo simple y lo noble en el uso de materiales, la combinación de nobleza de materiales y simpleza de líneas continúa, considero que el logo fue muy acertado. La marca implica no cambiar según los dictados de tendencias. Además por mis gustos por las labores y mi cuerpo redondeado en relación con la actual exigencia de delgadez, yo me siento una mujer de otra época.

MONDO FISHON, POR V. L.





La ciudad, el campo, los estrenos

La fachada con simulacro de Torre Eiffel y maniquíes con atuendos masculinos para galas que componen la colección *Rochas* para hombres, con flamante local en la avenida Alvear, en su cruce con Parera, tuvo un cocktail de apertura con champagne francés, bocaditos de brie y falafel en versión nouvelle cuisine derramándose sobre una alfombra púrpura que abrigaba el piso de mármol y conducía a los percheros con *foulards* y variaciones de trajes para *dandies*.

Las propuestas de ropa para la ciudad, el fin de semana y las noches de estreno son los tres ejes de la colección que en su *dossier* de presentación intenta evocar los superlooks masculinos: "Sí al dandismo, la frivolidad y la sofisticación de épocas doradas de la cultura europea", reza su declaración de principios. Y trasladados a los percheros, los desarrollos de *Rochas* admiten moños y fajas de seda natural, camisas con puños dobles y pechera en piqué italiano, fracs y también galas para el día; abrigos con estampa príncipe de Gales, pelo de camello *beige*.

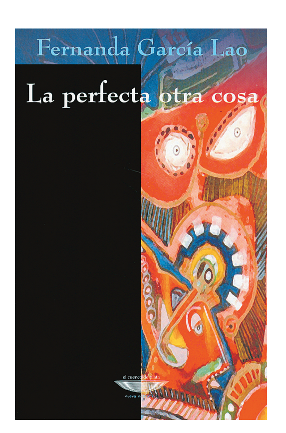
Las nuevas reglas de costura sartorial admiten variaciones con moldería y sutiles recursos de entalle ensamblados a camisas clásicas y pantalones con otras variantes de entalle.

Junto a percheros que exudaban *cashemere* ciento por ciento, tizados diplomáticos, engamados *pied de poule* y monocromía en gris o tabaco, había caballeros con trajes casuales y otros de etiqueta, gemelos y demás pompa, un dj muy bien *lookeado* con *sportswear* democrático y un bailarín de concursos de TV con claritos, quien lucía fuera del contexto *chic* no por popular sino por ostentoso, aun al tiempo de posar para ¡camaritas de celulares!

Las últimas noticias de la casa fundada por Marcel Rochas en 1920 y cuyos aportes a la moda femenina fueron variados (de los trajes con hombreras de 1930 a la incorporación de bolsillos a las faldas y el célebre perfume *eau de Rochas*) remiten a que en 06 el *Holding Procter and Gamble* compró la firma al grupo *Wella* y también que acto seguido decidió expulsar del equipo creativo al diseñador Olivier Theyskens, creador de una original y revisionista colección de alta costura femenina. Pero como el mapa de la moda se modifica a la velocidad de las tendencias, ahora el guapo y elegante Theyskens lidera los rankings de venta desde la también clásica y aggiornada firma *Nina Ricci*.

Rochas promete traer a Sudamérica otra tienda dedicada a la moda femenina y la blanquería, y más nuevos perfumes: en el cocktail de apertura algunas promotoras perfumaban carteras femeninas con miniaturas de *Désir*.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA

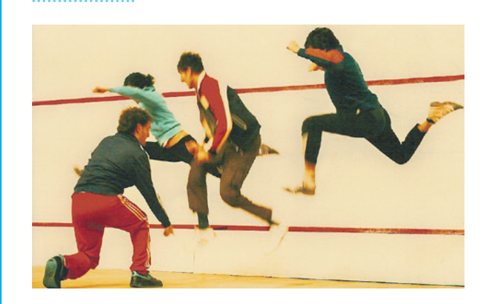


Simplemente familia

La perfecta otra cosa
Fernando García Lao
Ed. Cuenco de Plata
125 páginas

Siete personajes hablan, cada uno a su tiempo. Como si una obligación de diseñar el propio retrato los impulsara, cuentan su intimidad, justifican, aunque con lógica muy personal, sus ridículas acciones. Sin advertirlo ni negarlo, lo que hacen es confirmar sus lazos, se nombran unos a otros, se parecen entre sí, aunque no se quieran ni deseen. Esto es una familia. Habrá que pensar que cada uno es la causa de la angustia y la razón de ser de los demás. No hay lugar para dudas: el discurso de estos personajes de otro mundo, hable de lo que hable, aun cuando esté sostenido por el disparate, la asociación libre, la desfachatada incoherencia, no escapa jamás al hecho de que quienes enuncian son un padre, una madre, una tía, una hermana, algún abuelo, una hija, un hijo. Disfuncional, clásica, tradicional, o como lo anuncia el título de esta novela, "la perfecta otra cosa" aparece aquí presentada como en un juego de roles donde cada uno se va para otra parte, pero nunca se libera del resto.
La autora, solícita y engañosa, acerca alguna ayuda antes de comenzar. La cita de George Perec avisa que "a pesar de las apariencias, no se trata de un juego solitario. Cada gesto que hace el jugador de puzzle ha sido hecho antes por el creador del mismo". Y enseguida, antes de que empiecen las intervenciones que organizan esta novela en sus 7 capítulos, se incluye un diagrama: árbol genealógico, lista de personajes principales y secundarios, la idea que cada uno representa. Como ocurre con el dedo índice que recorre didáctico las fotos familiares, la aclaración es redundante. Pero su carácter obsesivo e inútil, como los episodios elegidos por cada uno de ellos para presentarse, convierten esta pieza en una reflexión poética sobre otra cosa, todas las cosas. Una original propuesta de una autora que estudió "danza clásica, piano, actuación, dramaturgia y periodismo", y es autora de otras propuestas también originales como la obra de teatro *La amante de Baudelaire, vestida de terciopelo* o la novela *Muerta de hambre*.

ESCENAS



Síndrome de abstinencia

Luego del perdurable suceso local e internacional de *Mendiolaza*, Luciana Acuña, Gabriel Almendros, Luis Biasotto, Edgardo Castro y Fernando Tur –integrantes de Krapp– crearon un nuevo espectáculo que acaba de estrenarse, acerca de un grupo de ex participantes en juegos olímpicos que están en un lugar de recuperación. Sufren síndrome de abstinencia, extrañan el olor de las multitudes, el aliento coral, la ovación, la adrenalina que todo ese show deportivo les generaba. Pero el estadio quedó allá lejos y sólo les queda rememorar, remedar aquella euforia.
Olympica, *en El Portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1024, los sábados a las 21 a $ 15.*



Rossini en San Telmo

La siempre atractiva programación de La Scala porteña propone para mañana a las 20, a $ 10, en el Ciclo de Música de Cámara, piezas de Mozart, Schumann, Jacob y Bruch interpretadas por Liliana Segal (clarinete), Rubén Jurado (vila) y Raúl Otero (piano). Mientras que el próximo domingo a las 19, a $ 5, Marcelo Rebuffi (violín) y Lorena Eckell (contrabajo) harán obras de Bach, Beethoven, Piazzolla y Ginastera.
Para el sábado 30 a las 20 y el domingo 1º de julio a las 19, a $ 12 (con 50 por ciento de descuento a estudiantes y jubilados) se anuncia la representación de una deliciosa ópera en un acto de Rossini, *La cambiale di matrimonio*, a cargo del Grupo Opera Joven, con dos elencos alternativos, encabezados por Mercedes García Blesa/Liliana Fainleib, y Adrián Barbieri/Matías Tomasetto, con dirección de Marta Blanco.
La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371 (altura Defensa al 800). 4362-1187, *scala@lascala.org.ar*



Crucigrama sin resolver

El dramaturgo Daniel Damaroni encontró un inconfortable registro de humor negrísimo y de espeluznante vigencia para plasmar momentos de la convivencia de una pareja que se cayó del sistema en picada imparable: retroceso, miseria creciente, imposibilidad de alimentar y educar a los hijos... Con todos los horizontes clausurados, el matrimonio decide matar a los tres chicos y luego suicidarse. Con semejante material narrativo y la inapreciable participación actoral de Gabriel Kipen y Ana Granato, Jorge Brambati ofrece una puesta dinámica y muy eficaz, que se balancea entre lo atroz y lo patético, donde el absurdo se vuelve risible sin perder su agudo sentido crítico.
Burkina Faso, *los viernes a las 23, en Korinthio, Junín 380, a $ 15 y $ 10, 4951-3392.*



La belleza es relativa

Hay un mundo donde ser demasiado bonito puede ser un problemón; es lo que le sucede al joven Esparadrapo en una inteligente y divertida (también un cachito terrorífica) pieza para niños y niñas. La saludable idea de la dramaturga, directora y actriz Flavia Vilar es hacer comprender al público infantil que el ideal de belleza impuesto en tiempos actuales es arbitrario y limitador, y que depende del punto de vista. En esta obra, protagonizada por Leo Basso, el apuesto héroe es discriminando en el Pantano Humeante porque en esa dimensión no lo consideran un monstruo como se debe, y le cuesta mucho lograr que Wilma, la chica más horrible del lugar, le dé bolilla. Con música original y letras de Lucas Varela.
Esparadrapo, una historia horripilante, *sábados a las 17 en Adán Buenosayres, Asamblea al 1200 (bajo autopista), 4923-5876, a la gorra.*

CHIVOS REGALS

Un año después



Llegó al mercado el Cabernet Sauvignon cosecha 2006 de la línea Postales del Fin del Mundo. Las uvas, como siempre en el caso de la Bodega del Fin del Mundo, fueron criadas en el clima seco y de amplitud térmica de Neuquén, lo que da un vino dulce y frutado, al que se suman notas de mentol y tabaco. La presentación, ahora, es doble: botellas de 750 cc y 375 cc.

Tazas humeantes

La firma Alta Rama toma el resultado de variedades desarrolladas especialmente en plantines de *Camellia sinensis*, combina hojas, frutos y flores tratados artesanalmente en secaderos y entrega YVY Infusiones Argentinas. Se trata de una línea de té premium que, al detalle de la presentación en bolsitas piramidales (además de en hebras), suma variedades originales: el Té negro es de una variedad clonal; el Nat 72 conjuga té negro, cáscaras de naranja y flores de azahar; el Té verde es orgánico y el Lem 03 suma melisa, menta, burrito, cáscara de limón y eucalipto.



Mini ayuda

St. Ives pensó en el bolsillo de la dama, *anche* del caballero, e ideó la presentación pocket de sus cremas corporales humectantes. La colección de envases de 125 ml está compuesta por Reafirmante, Suavidad de seda, Colágeno elastina, Aloe & manzanilla y Vitamina E.

ESCUCHO



Volvió Silvina

Después de diez años de silencio, al menos en lo que a grabaciones se refiere, volvió a grabar Silvina Garré, símbolo de una generación –no hace falta decir cuál– que puede cantar sus canciones de memoria, aun impostando la voz para lograr agudos imposibles. Su nuevo disco, *El Deseo*, reúne un grupo de canciones que ella viene tocando desde 2004 en vivo y el resultado es un disco artesanal, directo al corazón. Música para sentirse en casa, mejor aun junto al fuego y con ganas de escuchar también a ese motor que es el deseo personal.

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

Illuminata
a las 16.55 por Europa Europa
Un poco en la estela de *Shakespeare in Love*, jugando al teatro dentro del cine y mostrando ese universo de ambiciones, celos, amores donde realidad y ficción se pueden confundir. Dirigida y actuada por John Turturro y parte de su familia, más la presencia siempre bienvenida de Susan Sarandon y Christopher Walken como crítico amanerado y malévolo.

La ceremonia
a las 18.05 por TV5
Siguiendo una línea argumental que se emparienta con la pieza *Las criadas*, de Jean Genet, una mucama y una empleada de correos se rebelan brutalmente desde su condición de excluidas de los privilegios de cierto orden social. Isabelle Huppert y Sandrine Bonnaire, insuperables.

La casa de la alegría
a las 19.20 por Hallmark
La condición femenina en la alta burguesía tilinga neoyorquina de comienzos del siglo XX, en la inteligente y comprensiva adaptación de Terence Davies.

Perversa luna de hiel
a las 22 por Europa Europa
Roman Polanski vuelve a su mejor forma en esta sórdida historia de cómo una pareja estragada (Peter Coyote y Emmanuelle Seigner) corrompe minuciosamente a otra (Hugh Grant y Kristin Scout-Thomas).



Vida acuática
a las 20 por HBO
Excéntrico, oblicuo homenaje a Jacques-Yves Cousteau con pececitos de colores soñados, canciones de Bowie en portugués y un gorrito colorado sobre la cabeza rala de Bill Murray, cada vez más parecido a sí mismo.

SABADO 23

Dos mulas para la hermana Sara
a las 16.20 por Retro
Delirante travesía a través del desierto de Arizona de un duro que venía del spaghetti western leonino (Clint Eastwood) y una presunta monja con todo el desparpajo de la joven Shirley Mac Laine.

Las Indias Galantes
a las 18 por Film & Arts
Exótica ópera-ballet de Rameau, donde no faltan turcos generosos, incas del Perú y príncipes persas, que dan pie a una imaginativa puesta de Andrej Serbin, con la orquesta y el coro de Les Arts Florissant.

Atrápame si puedes
a las 22 por Fox
La novelesca historia real de un joven farsante que demuestra, una vez más, que la realidad puede superar la ficción. Comedia ligera, con cierto trasfondo dramático y gratos pasos de comedia dado por un seductor Leo DiCaprio.

Problemas de alcoba
a las 20.10 por Cinecanal Classics
Para el momento reblandecido del atardecer viene de perlas esta comedia cándida, con algo de vodevil telefónico blanco. Doris Day (con coloridos conjuntitos de fines de los '50) y Rock Hudson, llevándose mal hasta que se llevan muy bien.

DOMINGO 24

Beetlejuice
a las 18 por A&E
Las desprejuiciadas relaciones de Tim Burton con el mundo de los muertos –-que tan brillantemente culminan en *El cadáver de la novia*– ya aparecían en esta alocada comedia donde son los fantasmas quienes quieren terminar con los vivos.

La Venus rubia
a las 18 por Retro
Nada más que por ver a Marlene Dietrich emerger de un disfraz de gorila para cantar "Hot Voodoo", vale la pena ver este film donde la diva hace de buena madre.

Un gran chico
a las 19.30 por TNT
El papel de soltero rico, ocioso, sexy, titubeante con las damas, le va como anillo (pero no de compromiso) al dedo al gentil Hugh Grant. Y a Toni Collette, actriz genial, no le cuesta nada darle la réplica exacta en esta comedia basada en novela de Nick Hornby.

LUNES 25

Devenir un homme en Afrique
a las 14.40 por TV5
Comienza una serie de documentales que describen cómo se construye el género (masculino) en determinados lugares del planeta. En este caso, el pasaje a la edad adulta exige un recorrido extenuante que, si se hace con éxito, significa asumir nuevas responsabilidades. A los que fracasen se los seguirá considerando niños.

Ninotchka
a las 17.50 por TCM
Brillante comedia de Ernst Lubitsch y penúltimo protagónico de Greta Garbo antes de dejar el cine para siempre. Además, en esta historia de la agente rusa que cae enamorada de Melvyn Douglas, la sueca se ríe con ganas después de tanto rol "dramático".

Celebrity
a las 22 por Hallmark
Sátira de a ratos vitriólica al mundo de la fama con un elenco despampanante (Judy Davis, Leonardo DiCaprio, Charlize Theron, Bebe Neuwirth, Joe Mantegna, Winona Ryder, entre otros/as), donde Kenneth Branagh logra parecerse extrañamente a Woody Allen.

Un año en la vida de Ian McKellen
a las 23 por Film & Arts
Trabajo, giras, intimidad doméstica durante doce meses de la vida del gran actor inglés. La última representación de *La danza de la muerte* en el West End londinense, la promoción de *El señor de los anillos*, reflexiones sobre el envejecimiento, la asunción pública de la homosexualidad, la actividad política. "Uno de los motivos que me llevaron a convertirme en actor profesional fue el haber escuchado que se podía conocer a muchos gays en el teatro inglés", declara Mc Kellen. "Y resultó cierto, a Dios gracias. Así entré en un mundo que no es el normal, es decir, donde la gente podía sentirse cómoda en su diversidad sexual."

MARTES 26

Devenir un homme en Mélanesie
a las 14.40 por TV5
Las terribles y peligrosas pruebas iniciáticas que debe cumplir un grupo de jóvenes para alcanzar status de adultos.

Pequeñas grandes amigas
a las 19.45 por TNT
Atípica amistad en dos huérfanas (una real, la otra virtual) de distinta edad, con la estupenda Brittany Murphy.

Lisztomanía
a las 22 por Retro
Atrevido, anárquico retrato del compositor y pianista Franz Liszt, como sólo podía hacerlo Ken Russell, especialista en demoler próceres de la música, desconociendo alegremente los límites entre lo sublime y lo ridículo. Roger Daltrey es un desaforado Liszt, Ringo Starr encarna al Papa del momento y Rick Wakeman hace a Wagner (identificado con Hitler). Un desmadre total.

MIERCOLES 27

Kinsey, el científico del sexo
a las 21 por Cinecanal 2
Biopic correcto y bienintencionado sobre el audaz emprendimiento del biólogo Alfred C. Kinsey. Puesto a estudiar a fines de los años '40, mediante prolijas encuestas, la conducta sexual de los norteamericanos. Con un elenco por encima de la realización: Liam Neeson, Laura Linney, Chris O'Donnell, Timothy Hutton.

Una relación particular
a las 23 por I-Sat
Una mujer (Natalie Baye) se encuentra, a través de un aviso, con un hombre (Sergi López) para realizar una fantasía, pero cierran la puerta y nunca nos enteramos de qué se trata. Por otra parte, la idea de despegarse de toda afectividad se revela imposible.

JUEVES 28

La Cenicienta en París
a las 16.50 por Cinecanal Classics
La princesa que quería vivir se va de Roma a París y, hecha una reina con pilchas de Givenchy, baja las escaleras de Versalles cual Victoria de Samotracia.

King Kong
a las 20.15 por TCM
De las imágenes crudas de la Gran Depresión, con colas de desocupados, pasamos a un territorio onírico donde la chica que se robó una manzana enamora locamente a un mono enorme, entre paisajes inspirados en Gustave Doré.

TALK SOW POR **MOIRA SOTO**

Las tinieblas del corazón

"La de las mujeres es una violencia subterránea, una violencia que no se atreve a surgir. Creo que es una cuestión cultural, y no creo que seamos mejores que los hombres. Lo que nos puede salvar es que estemos prevenidas sobre esa violencia y sobre la manipulación de la violencia", decía Griselda Gambaro en marzo de 1983, en el suplemento "La Mujer" del diario *Tiempo Argentino*, cuando todavía estaba en cartel la primera puesta de su obra *La malasangre*, protagonizada por Lautaro Murúa, Soledad Silveyra y Oscar Martínez. En *La persistencia*, la pieza de esta dramaturga faro del teatro local que se estrena hoy en el San Martín, Zaida, la protagonista, saca a la superficie una violencia brutal, pasa al acto de la manera más atroz: asesinando premeditada y alevosamente a niñitos de una escuela.

En esta ficción que alude al atentado checheno de 2004 contra la escuela de Beslan, Zaida, inducida, azuzada por su marido guerrillero Enzo, transforma el enorme dolor por la muerte violenta de su hijito en un odio que la alivia y la estimula para llevar a la práctica una crueldad vengativa a la medida de ese sufrimiento. Pero Zaida no engendra esa violencia sino que, casi como una sonámbula marcada por el destino, se deja convencer por Enzo, el hombre que la maltrata, la inferioriza, la descalifica, pero que sabe encontrar el camino para encenderle el odio. Ella muerde el puño que él le ofrece, cumple la orden de Enzo, hinca sus dientes con fuerzas y casi sonríe ante la revelación: "Sufro menos".

Un momento antes, Enzo le ha informado a Boris, el dubitativo hermano de Zaida, que van a atacar un lugar sagrado, una escuela. Y despliega su justificación: "Nos quitan tierras fértiles, no cesan de ambicionar lo que nos pertenece..." Y también dice verdades terribles para defender la ley del ojo por ojo: "No cuentan nuestras bajas", es decir las de los niños asesinados como el de Zaida, "para que los hipócritas del mundo no se estremezcan de piedad".

En esta tragedia sin fin, persistente, que evoca intolerancias, fundamentalismos, nacionalismos de tremenda actualidad, Griselda Gambaro –quien anteriormente apeló a este género a partir de Sófocles (*Antígona furiosa*) y a Shakespeare (*La señora Macbeth*)– vuelve a agitar la conciencia del público, acaso más certera e inexcusable que nunca, con inflexible y dolorosa honestidad, a través de una pieza maestra, sin duda uno de los mayores acontecimientos teatrales del año. *La persistencia* llega al corazón de las tinieblas, a las tinieblas que acechan en el corazón de los/as humanos/as. Es una obra que confronta sin atenuantes al espectador, a la espectadora, con el lado más oscuro de ese potencial que se puede expandir de tan diversas maneras. En Zaida, la ternura y la bondad que recuerda Boris se dan vuelta a un punto tal que después del asalto se regodea al recordar las muertes de los niños, futuros enemigos, descree de su candor, de su indefensión. Su hermano intenta débilmente resistirse a participar del ataque, de hecho no dispara, pero tampoco se atreve a defender su posición frente al autoritario Enzo. Es un tibio, como dice Zaida.

Aunque todavía faltaban algunos ajustes, en la pasada del martes último, además de apreciar la sugestión conceptual de la escenografía de Graciela Galán (también diseñadora del excelente vestuario) y la música de Edgardo Cardozo, tan integrada al devenir del relato (coros de niños traen un eco tamizado de la tragedia), en esta puesta de grandes aciertos realizada por Cristina Banegas arrasa la actuación de Carolina Fal, una actriz fenomenal, de un grado de comprensión y de entrega difícilmente comparables. Ella está allí, talento siempre sorprendente, puro instinto que aterroriza, para darle cuerpo y voz al bello y terrible texto de Gambaro, la escritora poseedora de ese hacha de la que hablaba Kafka, necesaria para romper los mares helados que están dentro de nosotros/as.



La persistencia, en el Teatro San Martín, Corrientes 1530, a $ 15, los miércoles a $ 8. Con Carolina Fal, Gabo Correa, Horacio Acosta y Sandro Nunziata.

CÓMO BARAJAR Y DAR DE NUEVO

INTERNACIONALES En Uruguay comenzó el Plan Nacional de Igualdad de Oportunidades y Derechos, una iniciativa que recoge demandas históricas del movimiento de mujeres y las pone directamente en manos del Estado. Para cambiar una sociedad nada equitativa, propone una solución simple y que no exige más presupuesto ni nuevos organismos, sino usar lo que hay pero con perspectiva de género.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Si una de las preguntas fundamentales de toda acción política es cómo pasar de la declamación de consensos, acuerdos y demandas a los trabajos concretos, cotidianos, vale decir, cómo intervenir en la práctica con un pensamiento claro, podría decirse que el movimiento de mujeres está desarrollando una respuesta en Uruguay. Y también podría agregarse: el desafío al que se arriesga esa respuesta no es menor, porque implica una iniciativa nacional, proyectada en una planificación de mediano plazo, y que involucra áreas centrales del Estado y reconocimiento efectivo de demandas de la sociedad civil. De eso se trata el Primer Plan Nacional de Igualdad de Oportunidades y Derechos (Ppniod) que esta semana presentó públicamente la responsable del Instituto Nacional de las Mujeres, Carmen Beramendi (una política con reconocida militancia feminista que también ha tenido destacada militancia sindical): de poner en práctica los punteos de una agenda de género que se pretende transversal (en el sentido de atravesar todos los campos de la vida pública y privada), inclusiva (edad, género, clase social) y progresiva (por algo, claro, se llama "Primer Plan"). Aunque sus acciones, su planificación, recién empiezan a ponerse en marcha, en algún sentido su ejecución parece haber recogido los resultados de experiencias ajenas anteriores, de deseos presentes, de ambiciones futuras, y es que su diseño tiene algo de modelizante y, por eso mismo, de esperanzador.

En primer lugar, de dónde viene: el plan es responsabilidad del Instituto Nacional de las Mujeres, un organismo oficial producto de transformaciones importantes de los dos últimos años, en lo que a política de género refiere. Lo que era el Instituto de la Familia y las Mujeres, que dependía del Ministerio de Educación y Cultura, en 2005 se convirtió en el Instituto Nacional de las Mujeres, que pasó a la órbita del Ministerio de Desarrollo Social. Sobre esa modificación (nada menor), Carmen Beramendi impulsó un replanteo del área que acababa de asumir, para destacar entre sus objetivos estratégicos el de "servir como institución guía en políticas de género promocionando, diseñando, coordinando, vinculando y ejecutando, así como monitoreando y evaluando, políticas públicas". Desde allí fue que comenzó un proceso de consultas y debates con militantes y ONG del movimiento de mujeres, con funcionarias y funcionarios en actividad, con personalidades políticas, pero también con ciudadanas y ciudadanos que no participan habitualmente en organizaciones (algunas convocatorias callejeras realizadas entre octubre y noviembre de 2006, por ejemplo, comenzaban con llamadas de tambores, como las de carnaval); tres mil mujeres tomaron parte de la Asamblea Nacional de Mujeres que se organizó en diciembre para debatir y consensuar. Con todo ello se realizó un documento, y con él, la Ley de Promoción de Igualdad de Derechos y Oportunidades entre Hombres y Mujeres, que el Congreso aprobó en marzo de este año, y que reclamaba al Inamu la realización del Plan Nacional de Igualdad.

En Uruguay, las cifras dibujan un panorama que no habla precisamente de paridad: las mujeres ocupan sólo el 10,8% de los cargos legislativos, el 17% de los ejecutivos locales (ediles) y el 23,1% de los altos cargos ejecutivos; el 31,95% de los delitos contra las personas son casos de violencia familiar (en el 86% las víctimas son mujeres), en el 30% de los asesinatos las víctimas son mujeres que padecen violencia, pero sólo el 1% del personal policial está asignado al tema; el desempleo afecta más a las mujeres que a los varones, y ellas cobran un 71% de lo que cobran ellos (curiosamente, en el área directiva la brecha es menor: 63%); el 60% de los hogares que reciben un plan de asistencia social está a cargo de mujeres; el 67% del tiempo de las mujeres se va en trabajo no remunerado y sólo el 33% en remunerado, en el caso de los varones es al revés. "Este conjunto de discriminaciones que afecta la vida de las mujeres tiene raíces muy profundas —ha reconocido Beramendi—, que tienen que ver con sistemas de creencias, con prácticas sociales, con ideas que la sociedad ha ido plasmando y construyendo y que tienen, luego, estas expresiones de discriminación. La sociedad uruguaya tiene un problema nacional en términos de desigualdad."

Por eso mismo revertir esa relación de géneros con implicancias políticas, económicas, sociales, no es sencillo, mucho menos si se recuerda una circunstancia histórica que, casi, termina por convertir la situación en paradójica: en 1932, Uruguay fue el primer país en reconocer los derechos políticos de las mujeres en América latina.

¿Cómo, entonces, con qué herramientas y en qué puntos se plantea el Estado comenzar a intervenir? El plan se da cuatro años para instrumentar los inicios de un proceso que implica, en realidad, el largo plazo. Entre este año y 2011, el plan busca trabajar a partir de tres líneas: el enfoque de derechos, el de género y el de adecuación de la administración pública. De allí que se proponga lograr que las mujeres conozcan sus derechos para poder ejercerlos (un objetivo que incluye fortalecimiento y descentralización de defensorías de oficio y la ampliación de servicios judiciales); capacitar a la policía en atención a mujeres víctimas de violencia, además de implementar un Plan Nacional de Lucha contra la Violencia Doméstica, que cree nuevos servicios y unifique los criterios de atención actuales; desarrollar medidas que puedan incidir en la distribución equitativa de responsabilidades familiares; capacitar a trabajadores y trabajadoras de medios de comunicación en el uso de lenguaje no sexista y de imágenes no discriminatorias y recuperar la memoria histórica de las mujeres uruguayas, a través de acciones culturales. ¿Ambicioso? Tal vez, pero algunos de los primeros pasos pueden alimentar cierto optimismo.

En la administración pública, por ejemplo, Beramendi explicó que la capacitación del funcionariado público irá a la par de cambios en la aplicación del presupuesto; inicialmente en las empresas públicas, y luego en el sector privado, se aplicará "un proceso de certificación de calidad vinculado con la igualdad de oportunidades y derechos". El Ministerio de Economía realizará una encuesta que demuestre la incidencia del trabajo no remunerado en el PBI. El Ministerio de Vivienda desarrollará planes "para mujeres en situación de vulnerabilidad social extrema". A partir de las próximas elecciones, el financiamiento que el Estado concede a los partidos políticos estará supeditado a la igualdad de género en las listas de candidatas y candidatos. Y es que una de las fortalezas del plan es precisamente la que se desprende de estos pasos: no se trata de acciones que demanden un presupuesto extra de parte del Estado, sino una redistribución basada en la perspectiva de género.

FOTO: MARTIN ACOSTA



PURO HUMO

EXPERIENCIAS Blanca Alsogaray no usa perfume porque su nariz es un tesoro que no mancillará con sustancias foráneas. Tiene que mantenerla virgen, al menos de cualquier olor que no sea el del tabaco de los mejores habanos, los que sabe catar tan bien como los mejores del mundo (es la única mujer a la que Cuba reconoce apta para la tarea), los que disfruta selectivamente en el momento justo.

POR MARIA MANSILLA

Blanca Alsogaray no usa perfume justamente porque muere por uno de ellos: el de los habanos. Desde hace unos 20 años los cuida, los hace viajar, los muerde de suavecito, los estudia, los sostiene, y en sus locales de La Casa del Habano los guarda en cofres especiales que, a su vez, están en cuartos especiales que se llaman humidores. Sabe que son puros y celosos, y no les gusta mezclarse con aromas ajenos.

Su papá fumaba habanos. Pero, según ella, escéptica de cuestiones de Edipo, todo empezó cuando volvió del exilio, en el año '83, y se dedicó a montar el stand de la Embajada de Cuba, en La Rural. De todos los productos del país caribeño que se exhibían ahí, los que más le atraían eran los cigarros envueltos en papel madera. "Me encantaba verlos, tocarlos, me gustaba el perfume. Pero en esa época, en la Argentina, nadie sabía nada de habanos", recuerda Alsogaray.

Primero abrió una distribuidora, la única que importaba habanos cubanos en el país. Luego, en 1995, inauguró la versión local de La Casa del Habano, una cadena de clubes (de lo más chic) de fumadores: fue la cuarta tienda que se abrió en el mundo, hoy es uno de los 103 locales distribuidos en 50 países. Blanca Alsogaray fue, además, la primera dama en participar de un panel de degustación, invitada nada menos que por la fábrica cubana Partagás. Su trono en la cena del Festival del Habano que se realiza en La Habana desde hace 9 temporadas –y donde las ganancias se destinan a la salud pública– es un clásico. Así fue que se convirtió ella en una de las personas, en la Argentina, que más sabe de puros y del hábito de fumarlos, un sello americano ya desde los tiempos de Cristóbal Colón.

–En los últimos 10 años se habría duplicado el hábito de fumar puros entre las argentinas. ¿A qué lo atribuye?

–Se duplicó, y sobre todo entre los jóvenes. Supongo que el cambio es promovido por la cuestión de la vida sana y natural, el buen vivir, lo *light*, la salud. Pensá que el habano no tiene químicos, no tiene papel –lo envuelven en hojas secadas naturalmente– y no se traga el humo: tres cosas importantes para los fumadores. Hay mucha gente joven que está fumando tabacos chiquitos, grandes... Antes el perfil del fumador de habanos era el de un hombre de más de 50 años con un nivel económico elevado, y no se fumaba mucho en público.

–Igual que en la degustación del vino, ¿en la de habanos, el paladar de las mujeres está bien valorado? ¿Qué fuman ellas?

–Claro, es como con los vinos. Exactamente igual. Hemos escuchado en una época decir que las mujeres tomaban vinos suaves... Esas cosas me enojan. Porque el vino suave les gusta a los hombres a los que les gusta el vino suave y a las mujeres a las que les gusta el vino suave. Las mujeres fuman lo mismo que los hombres. No hay diferencias. No hay un tabaco para mujeres. Ellas eligen el sabor. En este momento todo ha cambiado muchísimo. En la Argentina, el 10 por ciento de los fumadores de habano son mujeres, el mismo porcentaje que manejan en Estados Unidos. Hoy hay muchas mujeres que fuman, generalmente porque sus maridos fuman, y no fuman lo mismo que ellos. Tengo muchas clientas, y son mujeres que trabajan y por supuesto tienen iniciativa. Pero no suelen fumar en público.

–¿La prohibición de fumar en lugares públicos pudo haber enfatizado este pudor? ¿Qué opina de esa legislación?

–No, la legislación pudo haber afectado a la clientela de los bares, pero no a nuestro público. Estoy a favor de esa medida, siempre y cuando existan lugares donde se pueda fumar, como las tabaquerías o clubes de fumadores. Porque nos tenemos que respetar.

–¿La respetaban cuando empezó a asomar las narices en este oficio, rodeada de varones?

–En esa época me miraban como una cosa fuera de lo común, tanto en la Argentina como en Cuba. Pero nunca sentí que me miraran mal. En Cuba tampoco era común ver a una mujer fumando habanos, salvo a las torcedoras de las fábricas. A los hombres les gustan las mujeres que fuman habanos, les parece sensual. También están los muy machistas que te dicen que no les gusta, pero bueno... no es la gente con la que yo me rodeo.

–¿Cuál es su protocolo, cuál es su tabaco preferido?

–Depende del día de la semana y de la hora. ¿Un sábado a la noche? Elijo un robusto, es el tabaco que más me gusta. También me gusta el Edmundo de Montecristo, que es fuertón. Depende, también, de lo que haya comido... Si la comida ha sido liviana, un Petit Churchill de Romeo y Julieta. Si comí pescado, me gusta un Epicure número 2 de Hoyo de Monterrey. Suelo acompañar con vinos, con ron, me gusta el ron cubano o venezolano, añejo 7 o 15 años, y el brandy también acompaña muy bien. El habano es una compañía, es para disfrutar. No prendés un habano cuando estás trabajando al lado de la computadora, salvo algún escritor que fume mientras escribe. Se relaciona con el disfrute. El habano se degusta.

–Fue la primera mujer invitada a un panel de degustación. ¿Cómo recuerda aquel día?

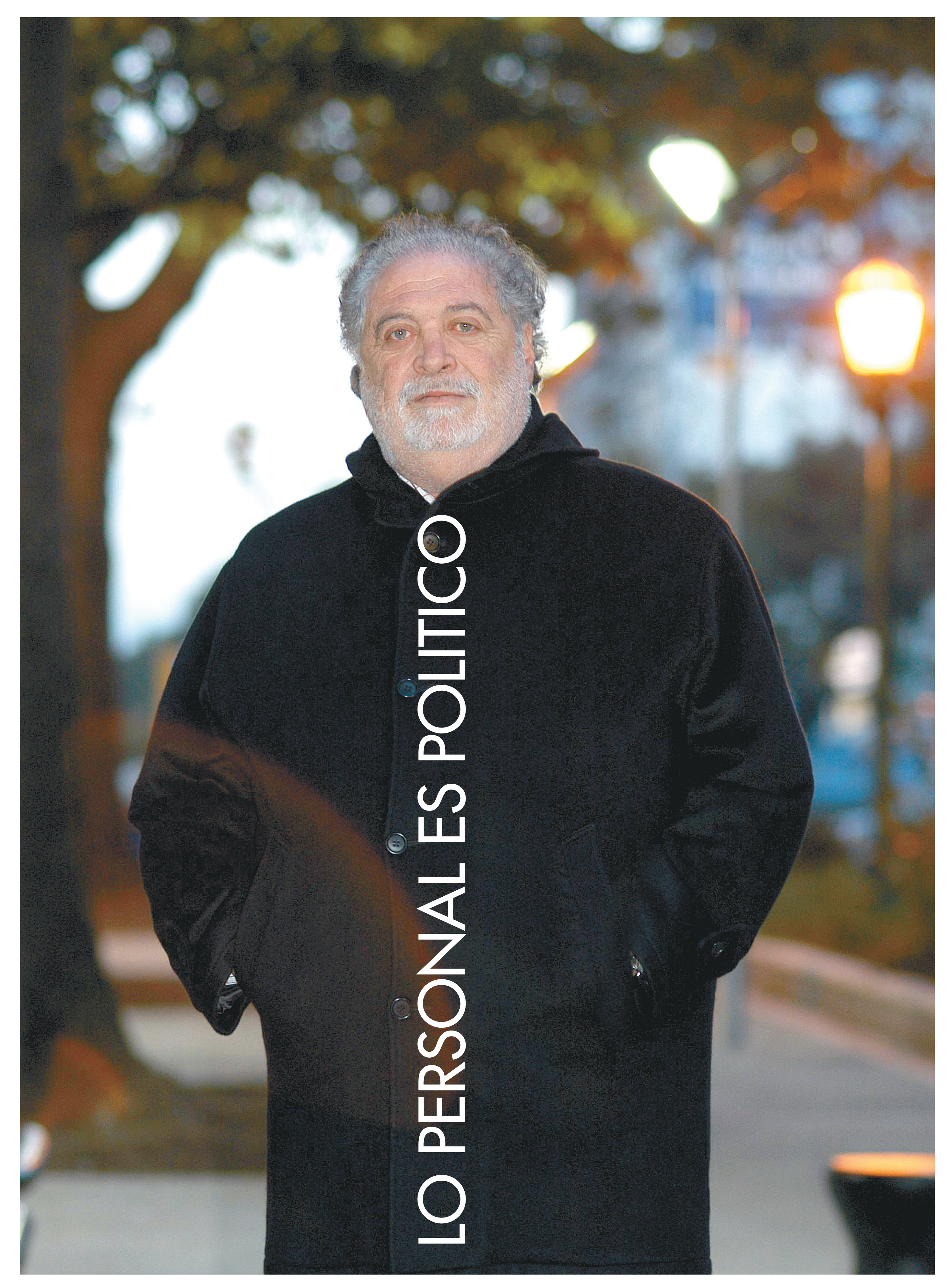
–En el '95 formé parte de un panel de degustación del 8-9-8 de Partagás, por el 150º aniversario de la fábrica. Fui la primera mujer en participar de algo así. Eramos 4 personas. En esa época comenzaron a salir productos suaves, entonces estábamos ahí para opinar si se le daba un sabor más suave al 8-9-8. Pero el 8-9-8 de Partagás es emblemático e histórico. Lo que yo proponía era hacer una marca nueva, pero no cambiarle el sabor a ese habano clásico. Ese día empezamos bien temprano, a la mañana. Te daban tres habanos, tenías que ir probándolos de a uno, porque no se prenden todos juntos. Pero entre uno y otro podés tomar té o ron para cambiar el gusto porque, si no cortás el sabor, no podés distinguir nada. Eran las 7 y media, 8 de la mañana.

–¿Con qué cortó el sabor?

–¡Con ron! El té me hace vomitar (*risas*). Se hizo en la misma fábrica de Partagás, que está detrás del Capitolio. El lugar es inmenso, y hay inmensos tablones donde se arma el tabaco. Estábamos en uno de esos salones, alrededor de una mesa, pegados adonde estaba todo el mundo trabajando. Teníamos enfrente al famoso lector. El tema es que cuando va un visitante a la fábrica los torcedores saludan; y cómo saludan: ellos tienen una cuchilla para trabajar, entonces golpean las cuchillas en las mesadas. Ese es el saludo, es emocionante. También conocí la fábrica de Cohiba, donde la mayoría de las armadoras son mujeres, e incluso la directora era mujer.

–¿Qué dijo su papá sobre su trabajo?

–Mi papá murió justo antes de que yo empezara. No vio esto. Pero le hubiera encantado. Ah: al final, el día de la degustación en Partagás, el sabor que quedó fue el del tradicional 8-9-8. Se hizo lo que yo quería.



LO PERSONAL ES POLITICO

ENTREVISTA En diciembre, **Ginés González García** dejará de ser ministro de Salud para ocupar una banca en la Legislatura porteña. No es difícil suponer que ciertos sectores de la Iglesia festejarán este cambio en las funciones de un hombre que supo darle voz institucional a reclamos de género que hace tiempo impulsa el movimiento de mujeres, como la despenalización del aborto y la ley de salud sexual y reproductiva. Sobre el futuro de la ciudad de Buenos Aires y los temas de género, y sobre el modo en que se forjó su compromiso con la equidad, habla en esta nota.

POR LUCIANA PEKER

La regla básica de una entrevista es preguntar y que el entrevistado responda. El primer intercambio con Ginés es imposible. Una pregunta y él tose. El silencio se hace tos y la tos, más tos. Es raro preguntarle justo al ministro de Salud si no quiere tomar un vasito de agua, un té con miel, un antigripal, algo. Otra cosa no se le puede preguntar. Hasta que Ginés dice, en medio de la tos, que necesita un antialérgico. Le traen un antiácido. Y él se ríe de que al propulsor de los genéricos le den un anti, como si todos los anti fueran anti lo mismo. "Nunca hice un reportaje así, soy bastante sanito", se excusa. Después, después que la tos pasa y deja lugar a las preguntas –la actualidad, la historia de un ministro criado por dos mujeres y que ha criado dos mujeres, el avance y las deudas en los derechos de las mujeres–, Ginés cuenta que a veces simula síntomas para esperar reacciones. Cuenta que la primera persona que se le acerca le pregunta qué le pasa, la segunda lo diagnostica y la tercera lo convida. Dice él que en ningún país del mundo los medicamentos son ofrecidos como una carta de jugos y que, a veces, hace ese sketch para demostrar la liviandad de la medicalización nacional

–Creo que lo de la tos inicial fue en serio. Si fue un simulacro, no ofrecí nada (del susto a terminar la entrevista antes de empezarla).

–Si a veces los silencios valen la pena es porque las palabras se amontonan y hay algo más que un cassette de campaña dictado por el minuto a minuto de las encuestas en boca de urna. Es raro en estos tiempos donde los entrevistados parecen dar las mismas respuestas a distintas preguntas. Ginés González García, también legislador porteño electo por el Frente para la Victoria, es –virtud o defecto– raro. Vuelve a defender la despenalización del aborto –no es novedad, aunque sí portavoz de un reclamo histórico del movimiento de mujeres–, pero –justamente cuando muchas feministas se quejan de no necesitar un Superman para que diga lo que las feministas ya decían– él se diferencia de las feministas. Dice, con picardía, que no lo pongamos de este lado de la pandilla, cuenta que en los ochenta perseguía psicólogas alfonsinistas inventando una historia tortuosa para que lo psicoanalizaran de pasillo y se vanagloria de nunca haberse recostado en un diván ni tomado un psicofármaco. Pero, eso sí –ay, si lo leyeran en el Ministerio de Salud–, su gran secreto fue tomar la mamadera hasta los ocho años amparado por una abuela, una madrina y una madre muy mimadoras. ¡Con honra! Y –asegura él, sin consultarlo con nadie en 61 años– sin traumas.

Esta es la entrevista, después de la tos:

Las encuestas dicen que Mauricio Macri es, indefectiblemente, el próximo jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

¿Cuál es su expectativa frente al ballottage?

–Nadie tiene asegurado nada. Nosotros con Daniel Filmus hemos expuesto a los porteños nuestras ideas, nuestra gestión y nuestras convicciones de trabajar por un proyecto nacional que también debe estar en la Ciudad. Ahora, serán los ciudadanos quienes decidan con su voto quiénes van a gobernar a partir de diciembre próximo y van a poder elegir entre dos proyectos claramente distintos. Como parte del equipo que encabezó Daniel Filmus, estoy conforme con lo que hemos hecho y creo que nada es imposible si se tienen convicciones y eso es lo que nos sobra: convicción.

Da la sensación de que Filmus no tomó como prioridades de campaña la educación sexual o los derechos reproductivos. ¿Fue un error no diferenciarse de los sectores más conservadores o fue, justamente, por temor a los sectores más conservadores?

–La defensa de los derechos de la mujer y el tema de la educación sexual no han sido temas de esta campaña únicamente. Desde el Ministerio de Salud hemos logrado una ley de salud sexual y procreación responsable vigente desde el año 2003 y hemos hecho campañas sobre ambos temas durante todos estos años. Así que no creo que no hayan sido puntos fuertes de la campaña en la Capital. Por otra parte, creo que con las políticas de salud que hemos puesto a debate en la sociedad hemos dado un gran paso. Si yo hubiese aprovechado la opinión favorable hacia estos temas que hoy tienen los porteños estaría mezclando debates que deben estar fuera de una campaña electoral.

Muchas veces se dijo que la Iglesia presionaba para que dejara el ministerio. ¿Postularse para un cargo que lo saca de Salud fue una decisión suya?

–Ministro voy a seguir siendo hasta el 11 de diciembre... Obviamente por las cosas que pasaron, por lo menos, algunos miembros de la Iglesia estarían más contentos con que esté más cerca del agua que del ministerio. Lo dijeron públicamente, no invento nada. No me consta que sea toda la Iglesia. He tenido muchas dificultades con personas que se han escudado en hablar en nombre de la Iglesia.

Pero la Iglesia tiene muchos miembros y tantas cosas se cometen en su nombre. No me dejen seguir...

Sigamos. ¿Va a continuar con una política de respaldo a los derechos sexuales?

–Yo desde hace muchos años defiendo la igualdad de derechos, de accesos, de información, de género. Además, nací en una casa donde las mujeres eran mayoría y han sido muy meritorias y yo he sido muy marcado por ellas: mi madrina (Marta, de 88) y mi mamá (Sarita, de 91), que siempre vivieron juntas. Yo empecé la secundaria a los diez años y Marta me contaba que ella había vivido una experiencia parecida a la mía en el Colegio Nacional de San Nicolás, donde eran casi todos varones. Siempre me acuerdo del día en que me dijo que había sido el mejor promedio de quinto año. "Ah, tuviste la bandera", le dije yo. "No", me contestó. "¿Por qué no?", le pregunté. "No me dejaron llevar la bandera porque era mujer", me subrayó. Eso me marcó bastante. Fui criado por mujeres de mérito que tuvieron que luchar el doble y tuvieron personalidades fuertes. A ellas no se las podía pasar por encima. Además tengo dos hijas mujeres, no tengo hijos varones. Los tiempos han cambiado bastante desde la época de mi mamá a la de mis hijas, pero también creo que todavía falta cambiar bastante.

La ley de parto humanizado casi no se conoce. ¿Se podrá lograr que se aplique?

–Las leyes son ordenamientos, pero el choque es la realidad. Hay una dura interna porque a las instituciones les conviene seguir trabajando como lo están haciendo. No quieren ni familiares ni testigos que vean la violencia y el maltrato que hay muchas veces en los partos.

La Ciudad de Buenos Aires acaba de reglamentar el aborto no punible. ¿Usted podría sacar una normativa para que los médicos no pidan amparos judiciales para realizar los abortos autorizados por la ley?

–Nosotros ya hicimos una norma de atención de los casi 80 mil abortos que se atienden sólo en el sector público. Yo he tomado posiciones personales en el caso de las chicas discapacitadas y violadas de Mendoza y La Plata. Cuando hubo dificultad de acceso nos hemos contactado con la familia para proteger a las más débiles.

Después de esos casos, Ana María Acevedo murió en Santa Fe con un cáncer y sin acceso a quimioterapia ni a una muerte digna por la negativa de los médicos a realizarle un aborto terapéutico. ¿Por qué pueden seguir estas arbitrariedades?

–Este caso lo conocí cuando ya había muerto la mujer. No pude intervenir. Hubo gruesos errores y gruesas fallas de los servicios de salud. No quiero hablar más porque la causa está en la Justicia.

Hace pocos días, en un hospital de Jujuy, a una joven violada, conocida como N., no se le suministró anticoncepción de emergencia...

–Creo que no permitir el acceso a la salud es sinónimo de exclusión. En el caso de Jujuy nosotros hemos sostenido que debió haberse permitido que ella recibiera el anticonceptivo de emergencia porque forma parte de los métodos anticonceptivos que se incluyen en la ley de salud sexual y procreación responsable. Desde el Ministerio de Salud de la Nación vamos a seguir trabajando para lograr que todos tengan acceso a la salud, porque es una excepcional herramienta de inclusión.

¿Habla de anticoncepción de emergencia con sus hijas?

–De ninguna manera iba a permitir que mujeres de clase media como son mis hijas, María Lorena (34) y Maya (31), tuvieran que buscar la información en otro lado. De chicas, les contestaba lo que me preguntaban. En la preadolescencia ya les hablaba, y después, por supuesto les dije que la anticoncepción de emergencia está disponible en todos los hospitales del país. Me hace sentir muy bien que lo mismo que hice con mis hijas lo pude hacer con el resto de las mujeres. Otro tema es que prácticamente todo el mundo conoce los profilácticos, pero se necesita un cambio de actitud. Y en eso es muy importante que las personas que trabajan en los centros de salud tengan un compromiso fuerte que haga cambiar la actitud a los pacientes. También me parece que hay que ayudar a que las mujeres se pongan firmes. El maltrato a la mujer tiene una cierta legitimación social desde los cuentos pícaros y esta idea de las mujeres como "brujas". Los hombres últimamente nos victimizamos.

El maltrato a la mujer tiene una cierta legitimación social desde los cuentos pícaros y esta idea de las mujeres como "brujas". Los hombres últimamente nos victimizamos.

Para la verdadera igualdad de hombres y mujeres también se necesita un cambio de actitud en los varones. ¿Cuánto se hace e hizo cargo de la crianza de sus hijas?

–Mis hijas son bastante grandecitas..., igual se quejan de que soy bastante insoportable porque las cuido y trato de estar cerca de ellas. Su problema no es que les falte, sino cómo alejarme, porque parece que tengo abrazo de oso. Es más, creo que aunque haya algunos hombres en su vida son accidentes. ¡El amor de sus vidas sigo siendo yo! (*risas*). Tienen alguna simpatía... cosas transitorias. Se agarran unas broncas cuando digo esto... Ahora no me quieren acompañar a la cancha, seguramente por cómo anda Racing. Pero siempre fuimos muy compinches. El otro día les pregunté cómo recordaban la infancia conmigo y la verdad es que salí bien. Recuerdan que no estaba mucho durante el año, pero que las llevaba a jugar al hockey y que en las vacaciones todos los amigos venían con nosotros. Aunque no sé si hacía de padre o de hermanito menor de ellas, pero nos divertíamos.

¿Y con las tareas domésticas cómo andamos?

–En eso soy un macho característico: fuera de la casa me banco todo, dentro de la casa soy un inútil absoluto. En general, soy tan inútil que me piden que no toque nada. Igual ahora vivo solo. Pero me quiero poner una camisa y doy vuelta el ropero. En la cuestión interna soy muy dependiente. Soy muy bestia en las tareas domésticas. Salvo cocinar, que me gusta. Mi mundo siempre fue muy femenino. Porque me olvidé de contarte de un personaje muy especial: María Luisa, mi abuela, que murió hace poquito, a los 100 años.

¿Malcriaba?

–¡Uy! A ella se le murió un hijo muy joven y yo llevo el nombre de él. Después murió mi abuelo. Entonces me dejaron un tiempo con mi abuela en San Nicolás. Fueron años deliciosos con mi abuela y un tío soltero. Una cosa maravillosa. Se me nota, además, lo malcriado ¿no? Uy, no sabés lo que era. Cuando yo era chico me vestían en la cama porque siempre me acostaba tarde con mi tío. Me paraban y salía corriendo para el colegio. Tomaba la mamadera también.

¿Hasta qué edad?

–¡¡¡Y hasta los ocho años!!! (*risas, claro*). No se caguen de risa. Así seguía torrando un poquito más en la cama. ¡Maravilloso! ¡Los mejores años! Ahora, te digo, nunca fui a un psicólogo y nunca tome ningún psicoactivo. Estoy invicto, no sólo de diván. Nunca tomé ni una pastillita... ¡gracias a la mamadera!

INUTILÍSIMO

"VIUDEDAD" CON HONOR Y CASTIDAD

A la mujer que ha perdido su marido se le presentan una serie de cuestiones que el libro de Joseph Schmitz, *La viuda y sus problemas* (Editorial Victoriano Suárez, Madrid, 1964, traducción directa del alemán de R.F. Juncadella), sin duda le ayudará a superar de la manera más sana y también más santa. Entre los diversos e imprescindibles capítulos de este opúsculo, merece destacarse el referido a "La viudedad con honor", que trae certeros consejos sobre "cómo dominar las fuerzas sexuales". Según este devoto autor, "ésta es la renuncia que más agrada a Dios, o sea la firme voluntad de impedir cuanto puede enturbiar la castidad, superando todos los peligros que puedan amenazar tan preciosa virtud". Al parecer, será más asaltada por la tentación aquélla cuyo amor a Dios y a las enseñanzas de la Iglesia sea más acendrado.

Veamos cuáles son los caminos que prefiere el Demonio para perturbar la paz espiritual y carnal de las viudas: "Tales tentaciones pueden surgir del propio interior, y a veces pueden ser más violentas que las que se presentaban durante el matrimonio". En estos casos, por ejemplo, frente a un fuerte y excitante recuerdo del muerto, "se vuelve necesario acallar los deseos de la naturaleza". Es el momento de llamar en nuestro auxilio "a todas las fuerzas capaces de proveernos contra lo que pueda turbar el espejo de una limpia y casta viudedad en el mundo de los pensamientos, y más aun en el de la fantasía".

Nada más apropiado que tratar por todos los medios de mantener el equilibrio y la tranquilidad a fin aventar toda culpa si la tentación nos ha tomado por asalto, tratando de distraer nuestra mente con nobles recursos, sin dejar nunca de lado la ayuda de la oración. "Esto tendrá validez especialmente a la hora de la soledad y la depresión de ánimo", dice Joseph Schmitz. "Los honrosos recuerdos del marido, el estado de seguridad que representaba, su forma de ser tan masculina que tanto admiraba la esposa, el fiel cuidado de los niños, pueden representar para ella una barrera protectora contra todo pensamiento turbio, y contribuirán a tranquilizar sus nervios".

Desde luego que el combate contra este tipo de tentaciones puede ser arduo. Entonces, "cuando la necesidad corporal sea muy aguda, resultará inevitable recomenzar la lucha con gran valor y disciplina para dominar así el organismo". Aquí conviene remarcar que otros placeres de los sentidos pueden atizar la incitación al pecado de la lujuria: por caso, a quien da demasiado gusto a su paladar le será más difícil preservar la virtud en su pensamiento. Asimismo, "quien tenga orejas y ojos para la influencia de revistas ilustradas, ciertas películas, libros, radio, todo ello sin la correspondiente medida y rigor, no deberá asombrarse si su alma se ve sumida en un campo de batalla contra las tentaciones".

Que quede prístino, pues, "la mejor forma de proteger una viudedad casta es dedicarse a las oraciones, las ofrendas, el cuidado de la familia y de los semejantes". Y nada de sibaritismo ni de hedonismo, porque —como dijo San Pablo, gran amigo y defensor de las mujeres, citado por el vademécum de Schmitz— "una viuda que ama los placeres está muerta en vida".

¿? ¿?¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust ¿? ¿?¿?¿?¿?

Este es un cuestionario tipo utilizado durante años para descubrir las verdades ocultas de ciertas luces que alumbran el firmamento de la fama, los artes y la creatividad. Cuenta la leyenda que la primera en contestar fue Marcelle Proust, hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada. Vuestra amiga Maru Bon Bom ha rescatado estas útiles preguntas para que otros hablen por ella durante su estadía fuera de las pistas. Que la disfruten



GIMENA RIESTRA

Si fuera vagina sería la de...
Máxima Zorreguieta

Si fuera pene sería el de...
El Marqués de Sade

Ojalá se inventaran los preservativos de...
Colocación inteligente

Si mi cama hablara diría...
¡Otra vez el mismo!

Quisiera tener dos...
O tres maridos más

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
De cantar, me ducho

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Puta que vale la pena estar vivo

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Rodolfo Bebán

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
¡En la pared que linda con mi vecina Cuqui!

¿Cuántos son multitud?
Dos

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Cadenitas de oro

¿Cuál es su posición favorita?
¡Todas!

¿Qué es para usted un polvo mágico?
¡El que me cuentan que otros tuvieron!

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Caminante no hay camino...
se hace camino al andar

¿Cuándo miente?
Cuando es por dinero

El tamaño no le importa salvo que...
Tenga dinero

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Una cama muuuuuuuuuuuuy grande

Tiene que durar más que... pero menos que...
¡Más que un estornudo y menos que un catarro!

Gimena Riestra es cantante, actriz y compositora, con presencia en los espacios más disímiles, como el Festival Internacional de Teatro de Buenos Aires; el Teatro San Martín, con *Luces de bohemia;* en *Videomatch* o acompañando a Santo Biasatti en su programa de radio *Santo por la mañana*. En agosto estrena *Bernarda Alba canta*, una versión libre de *La casa de Bernarda Alba*, la obra de Federico García Lorca, acompañada por guitarras al mando de Iván Hurynowicz y Moroco, en La Casona del Teatro de Beatriz Urtubey. Por estos días se presenta con *El 3340 (con humos de cabaret)* (miércoles a las 21, en Venezuela 3340).

¿? ¿?¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿?¿?